

Año XIV : N.º 667

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

22 Enero 1925

20

céntimos



ALICE TERRY

la estrella favorita de los públicos que acaba de alcanzar un éxito clamoroso en la grandiosa superproducción Loew Metro «SCARAMOUCHE» perteneciente al programa Vilaseca y Ledesma, S. A.

Los grandes concursos de EL CINE

¿Quién soy yo?

Conforme estaba anunciado, el pasado jueves, día 15, a las siete de la tarde, tuvo lugar el sorteo de los premios de este concurso entre los lectores que acertaron a conocer a Douglas Fairbanks, Francesca Bertini y Lon Chaney, y cuyos nombres publicamos en nuestro último número.

Presidió el acto, que se celebró en las oficinas de esta revista, el director de EL CINE, don Fernando Barangó-Solís, acompañado de algunos redactores. Presenciaron el sorteo numerosos lectores y lectoras de esta revista y algunos concursantes.

El niño Miguel Iglesias extrajo de una urna las papeletas en que figuraban los nombres de los que habían acertado, resultando premiados los siguientes concursantes:

Primer premio: Un precioso estuche de manicura, de plata, de la joyería Juan Boix

LUIS PEREZ MANRIQUE, de Madrid

Segundo premio: Una magnífica ampliación fotográfica hecha por el estudio artístico Daniel

LOLO REGALADO, de Barcelona

Tercer premio: Una pluma estilográfica marca Conklin

ALFREDO ALONSO, de Madrid

Los concursantes premiados podrán retirar los objetos que les han correspondido dirigiéndose a esta Redacción antes del día 15 de febrero próximo.

En el número próximo daremos las bases de otro interesante y original concurso con importantes premios.

CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

Habiéndose terminado la publicación de los cupones que contenían las 32 letras que componen los nombres EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE, pueden ya los que hayan podido reunir las acudir a estas oficinas, Pelayo, 62, Barcelona, donde se les facilitará el correspondiente vale para ir a retratarse.

Recordamos a nuestros lectores las siguientes bases que se refieren a la obtención de los premios:

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no puedan trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

Este concurso quedará cerrado el 31 de enero de 1925.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará a los tres meses de cerrado el concurso.

En breve daremos las bases de otro importante concurso.



AÑO XIV — N.º 667

Director: FERNANDO BARANGÓ — OLÍS

Jueves, 22 de Enero de 1925

EL CINE
REVISTA SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2'50 Ptas. trim. Extr.º, 15 Ptas. año

Pago anticipado por giro postal

Anuncios según tarifa

Redacción y Administración: Pelayo, 62 -- Teléfono 4128 A -- BARCELONA

Dirección artística en Madrid: Alvaro Retana - Manuel Silvela, 10



FRIVOLIDADES DE LA SEMANA

"Iniciaciones"

por

ALVARO RETANA

ENERO

22

JUEVES

Con grata dedicatoria recibo en mi finca de Torrejón un ejemplar del libro de cuentos y poesías de Pepe Maqueda Alcaide, titulado *Iniciaciones*.

Mi primera impresión es de una intensa sorpresa. Nunca podía yo, ni con mucho, figurarme que Maqueda anduviese con pasos tan agigantados sobre el terreno de la literatura. De modo que—¡pásmese la gente y rabien los envidiosos!—Maqueda publica su primer libro con ¡quince años! No faltará quien me diga: «¡Será acaso el primero que lo hace!» A lo que yo no habría de callar que el libro *Iniciaciones* no es propio de un muchacho. Ahí está precisamente su mérito. No todos los «precoces» son capaces de escribir poesías de todos los metros, cuentos de los matices más opuestos, desde el festivo al trágico y las seguidillas, malagueñas y soleares que integran el interesante y digno de leerse volumen.

Este consta de tres partes: Poesías, Cuentos y Lira popular.

De las poesías me encanta sobremanera el «Preludio» en el que con perfectas y espontáneas seguidillas, Maqueda expresa lo que va a cantar en el libro. Me gusta también por la donosura y gracia de su lenguaje la dedicada a la patria chica, a Málaga, «Quién no conozca la gloria...» Asimismo me place el soneto «Tú eres la musa». Siguen otras poesías bastante discretas y llegamos al madrigal de la página 16, que es a mi juicio de lo mejor del libro. Sino, ahí va:

«Yo no quiero los besos de tu boca,
que los besos que quiero
son aquellos que sabe dar el alma
con dulce y puro anhelo.

No me ofrendes los labios
demandándome besos,
que tú sólo acaricias la materia
y yo quiero besar algo que hay dentro.

Pobre niña del alma sin aroma,
graba en tu corazón este letrero:
«Los besos que da el alma
son besos aún más dulces que los besos.»

Del resto de las poesías me llaman la atención las tituladas «Barcarola» y «Como una flor», por lo inspiradas.

Siguen a las poesías cinco interesantes cuentos. El primero, «Noche de enero», palpita de emoción desde el principio, emoción que crece durante el desarrollo de la acción y se trueca en profunda sorpresa en el desenlace.

El titulado «La jugarreta» está tan donosamente escrito como los demás, y en él, Pepito Maqueda hace simpático alarde de su pleno conocimiento de ambientes de internados y academias. Es «La jugarreta», que encierra una

ridiculizante alusión a los maestros ignorantes y presuntuosos, de los cinco cuentos el que mejor le va a su joven autor.

Y llega el titulado «Maruchi» que me dedica con afectuosidad. Yo no desaprovecho esta

oportunidad para reiterarle a Pepito Maqueda mis gracias y decirle para su satisfacción que me gusta sobremanera el tal cuento y es el más adecuado para dedicar al autor de «La carne de tablado» por su ambiente y ligeras pinceladas de deliciosa frivolidad. Pero no he de callar que sería más que difícil, imposible, encontrar una cupletera como Maruchi. En teoría resulta el cuento encantador, magnífico; pero en tocante a la realidad resulta lleno de pueril ingenuidad, pues por los escenarios no se suelen encontrar angelitos, sino demonios con apariencias angelicales. Por lo demás es tan interesante como los demás y más si cabe por esa insólita circunstancia.

El último cuento se desarrolla en un burdel sevillano. Se llama «El cantao» y en él hay amores locos, celos, sangre, vino y no falta la copla andaluza vibrante de dolor.

La tercera parte del libro, la *Lira popular*, es la más correcta, la mejor. Pepe Maqueda domina a la perfección el cantar popular y tiene algunos que son verdaderos modelos.

Entresaco estos:

No me digas que me quieres,
no mientas con tal descaro,
que tus acciones desdican
lo que aseguran tus labios.

Mientras más dificultades
hayan por verte a mi vera,
con más fuerza te deseo,
¡«sangresita» de mis venas!

Yo no quiero juramentos
porque las tristes palabras
suele arrastrarlas el viento.

En final, Pepe Maqueda Alcaide ha hecho un interesante y bonito libro casi increíble en un chico de quince años. Se llega al índice sin experimentar el más leve cansancio y se ven en *Iniciaciones* positivas obras futuras.

Así lo cree también en el prólogo, Díaz de Escovar.

Con que ya lo sabes, Pepito; a leer buenos autores y a trabajar mucho, mucho, que aptitudes te sobran.

Y recibe con estos sinceros renglones que tengo el gusto de dedicarte mis más cariñosos y fervientes plácemes por el éxito que tan justamente están logrando tus *Iniciaciones*.

Alvaro Retana

La Pelicula Selecta

Esta popular novela cinematográfica publicará en su tercer número, correspondiente al próximo sábado, día 24, la grandiosa película.

Un caballero en Arabia

perteneciente a la acreditada casa «Maravilla Films», de Barcelona.

Con decir a nuestros lectores que

Un caballero en Arabia

es la última producción del genial actor japonés

SESSUE HAYAKAWA

comprenderán la excepcional importancia y el gran interés que ofrece el argumento de esta magnífica producción cinematográfica.

La Pelicula Selecta

a pesar de que viene cumpliendo lo ofrecido, o sea dar las mejores películas que se proyectan en los cines de todo el mundo, se vende al precio de 25 céntimos ejemplar en todos los kioscos de España.

Además hace espléndidos regalos todos los meses a sus lectores de Barcelona y provincias y regala en todos los números preciosos retratos de actores cinematográficos. Esta semana los lectores encontrarán dentro de cada ejemplar una magnífica postal de Alma Bennett.

El día 28 aparecerá el primer volumen de la colección de grandes obras cinematográficas con la adaptación de la extraordinaria película

La tragedia del Folies Bergère

en un tomo de 112 páginas, lujosamente encuadernado y con una preciosa cubierta en colores, al precio de una peseta ejemplar.

Leed y propagad

La Pelicula Selecta



PARA PASAR EL RATO

Un niño de cuatro años se obstina en no aprender al primera letra del alfabeto; le dan una mano de bofetadas todos los días, pero es inútil.

Un amigo de la casa le pregunta cariñosamente:

—¿Pero por qué no quieres decir la A? ¿Eres tan bruto?

—No señor; es que en cuanto diga la A, me van a hacer que aprenda la B.

Atravesaba un cura un río, montado en un borriquillo que estaba asustado. Un soldado le preguntó al cura:

—¿Por qué tiembla el borrico de ese modo?

—Puede que temblaras tú más que él si tuvieras el cuello atado, cuatro herraduras en los pies y un cura encima.

—¿Qué velocidad lleva el exprés, poco más o menos?

—Haga usted un cálculo con saber que al arrancar el exprés de la estación de Madrid me faltó el jefe, tendí la mano para darle una bofetada, y la recibió el jefe de la estación de Aranjuez.

Le enseñan a Pepito la cuna con los dos niños recién nacidos, y como él ha visto tirar uno de los gatitos recién nacidos por el balcón, pregunta:

—¿A cuál de los dos vais a tirar al tejado?

—Me voy a separar de mi mujer porque es una cochina.

—Pues, ¿qué es lo que hace?

—Que se sujeta una de sus ligas con dos chinches.

—Pero, ¿está usted loco?

—Sí, señor; con dos chinches, porque tiene una pierna de palo.

—Deseo una habitación que no tenga chinches.

—Puede usted dormir tranquilo en esta, que le cuesta doble que las otras porque no tiene una sola chinche.

—Aquí veo una muerta...

—¿Lo ve usted? Para una que hay, está muerta.

El huésped se queda a dormir y por la mañana lo despierta el dueño de la casa y le pregunta:

—¿Supongo que no le habrán picado?

—La muerta, no, señor; pero las que vinieron al entierro me han puesto negro.

—Que mal estará la vida, que un carpintero le pone a una cabra que tiene lentes verdes porque así la cabra se hace la ilusión de que las virutas son verduras y se las come.

—Eso no es nada comparado con lo que hacía mi padre, que como estaba mal de dinero y tenía ocho chicos, nos decía por la noche:

—Al que se acueste sin cenar le doy un real.

Todos tomábamos el real, y por la mañana nos decía:

—El que no dé un real no almuerza. Y así se ahorra la cena.

LUIS ESTESO



LA ACTUALIDAD Y SUS HÉROES

Como un aporte más de amenidad a los ya diversos y recientemente implantados en esta publicación hebdomadaria, por esta sección, que será a modo de escenario por donde pasarán, envueltos en un ropaje de literatura frívola, los valores más representativos del arte patrio y extranjero, en tono confidencial y adoptando una modalidad nueva al narrar genialidades, anécdotas de saborcillo novelesco y aspectos íntimos, de los que, merced a su audacia, perseverancia o indiscutible talento, lograron ser deificados por la Actualidad, en su fugaz carrera a través de la cadena sin fin de los días. Nosotros, de jueves a jueves, y para poder ostentar en nuestro escudo el lema de diligentes, haremos seguir aquí en esta misma plana, la que en voz baja piensen y quieran contar-nos de su vida las figuras más principales del retablo del Exito.

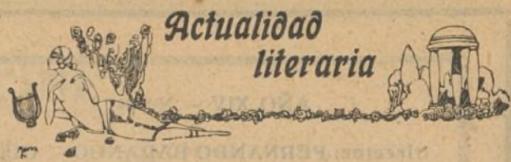
Así, pues, como una ofrenda a la Majestad del Público que nos lee y a cuyos deseos y requerimientos siempre nos debemos, por este ventanal abierto de par en par a la Emoción que pase aclamada por la calle, triunfe en los tinglados de la antigua farsa, se esconda en los libros, se alborée en los estadios llenos de sol, y vibre y se conmueva en los cosas repletos de gentío, por dicho pórtico, y en pintoresca confabulación, veremos cruzar, sin el oropel de las noches de beneficio, a la tonadillera de moda y a la estrella de variedades; a los ases del deporte y a la sugestiva vedette de las revistas de espectáculo; al lidiador, al poeta y al dramaturgo y también al compositor de valía, al hispido académico y al hombre de ciencia que todo lo aprendió en los libros.

Entre el plástico ornato de la sonrisa y la indiscreción bien aderezada deseamos que esté lo que pudiéramos denominar —por llamarle algo— la tesis de nuestra actuación. Porque, no sólo es agradable bucear en las vidas ajenas y adentrarse, sin previo ni protocolario aviso, en la residencia o voluntario retiro de un divo o de una famosa deidad del film, sorprendiéndoles o lo mejor en plena deshabilidad, durante un descanso, y recogidos en sí mismos, sino que también produce inenarrable fruición dialogar con ellos y oírles de pasada evocar los capítulos de novela que, no sólo en un caso, sino en muchos, precedieron a los días de triunfo y bienestar.

Lo sensacional, lo expectante tendrá cabida en estas páginas; es decir, los hechos de resonancia tendrán su comentario y una interpretación exacta. La Vida... La Vida al margen de la Vulgaridad se llegará hasta nosotros para contarnos sus intimidades y después proseguirá su camino errabundo bajo los arcos triunfales levantados a su paso y en pos del aplauso y la ovación. He aquí nuestro credo y futura ejecutoria: deleitar, deleitar y entretener, sin grandes repiques de bombo ni platillos, al lector, y conseguir que éste, después de las ingratas jornadas de cotidiana y agotadora lucha, pueda solazarse con el relato cálido de las excentricidades, a veces geniales, que aparecerán todas las semanas, sutil y frívolamente pergeñadas, por escritores de renombre y bajo el epígrafe de LA ACTUALIDAD Y SUS HEROES, que así es como se llamará esta sección curiosa y por muchos conceptos interesante.

LA REDACCIÓN.

En el número próximo
ZAMORA, INTIMO
por FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS



FRENTE AL LIENZO

José Román, el conocido escritor andaluz que ha cultivado con éxito casi todas las bellas artes, acaba de publicar un libro interesantísimo titulado *Frente al lienzo*.

Como su título indica, se trata de una obra dedicada a la cinematografía, y esto por sí solo reviste, a nuestro juicio, una excepcional importancia. España, que es, sin duda alguna, uno de los países donde más ha arraigado la afición por el cine, no cuenta entre sus intelectuales con verdaderos amantes de la escena muda. Es más, muchos de ellos, desde su olímpica altura, han dado en decir en diferentes ocasiones que el cine era un arte inferior, algo así como una cosa de chicos.

Ha sido preciso que Blasco Ibáñez y Benavente aportaran su concurso a la cinematografía—con un sentido más alto de patriotismo el segundo que el primero—para que esos señores se convencieran de que el cinematógrafo habría de imponerse, al fin y a la postre, como se impusieron otras manifestaciones artísticas menos importantes.

José Román ha sido, como Vicente Díez de Tejada, un ferviente admirador del cine desde que ese arte empezó a arraigar entre nosotros. El célebre literato holandés L. Van Oijen dice, en un notable trabajo sobre la personalidad artística de José Román, que este escritor es uno de los admiradores más fervientes del cinematógrafo, lo cual explica que todas las tardes honre con su presencia, donde quiera que se halle, uno de los bióscopos de la población.

Así no es de extrañar que Román haya escrito este libro que hoy comentamos y que hemos de recomendar a todos los aficionados a la cinematografía, seguros de que no han de sentirse defraudados con su lectura.

JUAN DE SOBRAS

Una hora de España, por José Martínez Ruiz. (De la Real Academia Española). Caro Raggio, editor. 1924.

Azorín, o mejor, ex Azorín, ha publicado su discurso—ampliándole—pronunciado en la Real Academia Española. ¡Qué pena! En 1923, y en mi libro *Azorín, Baroja, Nuevas estéticas y otros ensayos* pronosticaba ese lastimoso final de Azorín. «Orienta—dije—su brújula hacia el norte magnético de la Academia». ¿Por qué necesitaba el Azorín de Castilla, *Los pueblos* y *La Voluntad* sentarse en la poltrona de la Academia junto a Ricardo León, Gutiérrez Gamero, Sandoval y otros personajes de reata? No hablemos más de ese *casino*—acaso círculo... vicioso—. Es ya un execrable tópico injuriar a las Academias.

...En cuanto el libro... vuelven a salir en él la viejecita que mira en el espejo su presagiada muerte, el pequeño bastón y... ¡la pequeña madre que parió tanto Don Juan, Don Antonio, Don Manuel, Don José, Don Anselmo, etc...!

Algo nuevo tiene el libro último de don José Martínez Ruiz, de la Real Academia Española de fósiles ilustres. La novedad consiste en que el don Juan de *Una hora de España* es, ¿a qué no adivinan quién? ¡Don Juan Navarro Reverter! Don Juan Navarro Reverter es piropeado por don José Martínez Ruiz. Habla don José de don Juan, le pondera su esbelta figura, su galantería par con las damas, sus pasitos cortos, etc...

¡Que se alivie usted, señor Martínez Ruiz, de la Real Academia de desmedulados nacionales!

CÉSAR GONZÁLEZ RUANO

El médico de visita

Letra de F. Coll Flores

Música de Antonio Abellán

ALLEGRETTO

FIN

(voz)

Un mé-di-co muy jo-ven y muy gua-po y que tie-ne a-de-más gran dis-cre-ción a u-na viu-da ha-ce di-as q'el vi-si-ta, por-que en ser-ma e-lla es-tá del co-ra-zón La vi-si-ta el cum-plien-do sus de-be-res; que es un jo-ven por-cier-to muy for-mal; de su es-tu-dio ha sa-ca-do ya bien cla-ro que es-te ca-so es un ca-so ex-cep-cio-nal y al no-tar las mil mue-cas q'el va ha-cien-do la viu-da, con do-lor, le va di-cien-do no sé que meo-cu-rre; no sé que ten-dré mi co-ra-zón su-fre ¡Ay cú-re-me us-ted ¡Ay, doc-tor, doc-tor, cú-re-me por Dios!

Al

Gran surtido en **Echarpes, Renards, Abrigos y Chaquetas** última novedad, **Pieles** y tiras para adornos de todas clases a **precios sin competencia.**

No comprar sin antes visitar esta casa.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Especialidad en la confección por encargos.

NOTA:

En **Pieles** y **Plumas** se hacen toda clase de reformas.



LA CUESTA DE ENERO

En cuanto ha empezado la cuesta de enero, la crisis porque hace algún tiempo atraviesan los teatros se ha recrudecido en todos sentidos. Faltan obras y como consecuencia desaparece un aliciente para que acuda el público.

Martínez Sierra es un empresario que entiende bien el negocio y ve de lejos, por eso ha buscado algo de novedad, en grande, que atraiga la curiosidad, y ha estrenado una revista de Juan Cadenas, titulada *El Jardín encantado de París*, que hará subir a Eslava, sin notarla, la cuestecita proverbial.

El Jardín encantado de París, es una revista frívola, aunque inocente, del género de gran espectáculo que este año echábamos de menos. Hay en ella decorado de gusto, vistosos trajes, cantables y bailes rítmicos y una música armoniosa y bonita; escenas grotescas en que lucen su gracia los deliciosos Manrique y Collado; y varias lindas canciones argentinas que dice Spaventa con la maestría de siempre. No ha quedado fuera la figura principal en Eslava, y López Montenegro escribió un apropósito, trazado con singular acierto, en el que se pudiera lucir una vez más la simpaticísima Catalina Bárcena, que escuchó frenéticos aplausos como premio a su artístico trabajo. Enriqueta Serrano cantó admirablemente; Máximo Rysikoff estuvo maravilloso en varias composiciones rusas y Tamara Swirskaya bailó con sumo arte. En resumen, un éxito para todos y un gran acierto para Martínez Sierra, como empresario, y para Juan Cadenas, como autor.

En el teatro de la Comedia el señor Muñoz Seca en colaboración con Pérez Fernández, estrenó *La Tela*, comedia ingeniosa, salpicada de gracia, que gustó mucho al público siendo muy aplaudida. Por lo visto el señor Muñoz Seca para obtener éxito necesita ir al lado de Pérez Fernández cuya colaboración es indudablemente su mascota.

La Compañía Díaz-Artigas debutó en el Cómico con *Lecciones de buen amor*, de Benavente, y, como en el día del estreno, fué aplaudidísima, no pudiendo ser más expresiva la bienvenida que se dió a la simpática pareja.

ANTONIO DE TORQUEMADA

EN PROVINCIAS

San Feliu de Guixols

Salón Novedades. — «La portera de la fábrica», «La espía» y otras.

Cine Mundial. — «La campana de media noche», «Sí o no», «Revista Universal» y una divertida cinta cómica.

Cine Gesoria. — «Se alquila hotelito», «Otello, el moro de Venecia» y una de gran risa.

Salón Mono Pol. — La notable cancionista María Aznar. — EDUARDO CARDONER.

Villena

Salón Artístico. — Ha debutado con gran éxito la «troupe» Kinemarafel.

En películas han pasado «Parranda libre», «Amores de Severiano», «El sueño de Billy» y «El hombre de la caverna». — MARVILLE.

Lea usted
La Pelicula Selecta



INFORMACION DE LA SEMANA

En Barcelona, tres nuevos cuadros han reforzado la revista *Babel*, que se representa en el «Folies Bergère». La colaboración de la genial bailarina Mesanda es la tabla de salvación de esta producción mediocre. El atractivo de una serpiente viva enroscándose al grácil cuerpo de una mujer, atrae al público a dicho music-hall aunque nosotros no vayamos por



ANTONIA HERRERO

notable primera actriz de la compañía Alarcón-Navarro que actúa en el Teatro Goya y que en los «fines de fiesta» que presenta esa compañía se ha revelado como genial cancionista

ser supersticiosos. María Alcaraz es el plato fuerte del programa, cumpliendo perfectamente con su papel de «estrella», tan difícil de justificar en estos tiempos de artistas *estrelladas*.

Se anuncia en Eden Concert el estreno de unas páginas musicales que llevan por título *Una mujer chic*.

A su debido tiempo hablaremos de esta «mujer chic», que rezan los carteles, aun con riesgo de resultar una humilde fregona.

Completan el elenco de este lindo salón, Conchita Carpio, gentilísima cancionista que canta con mucho gusto delicadísimas canciones. En Conchita Carpio vislumbramos una próxima «estrella» de la canción elegante. Para conseguirlo sólo necesita un marco apropiado para que sus distinguidas maneras tengan la debida acogida en un público selecto.

De la notable Checanita nada podemos revelar por ser de sobra conocida. Es artista hasta la médula de los huesos. Siente y hace sentir como muy pocas «estrellas» de variedades.

S. DE PÍN CIA



REVISTA CASI TELEGRÁFICA

Enormemente difícil se hace reseñar en el breve espacio de que disponemos la serie de acontecimientos que se han registrado esta semana y que son merecedores de la publicidad por su importancia. Esto nos obliga a convertir esta información en un telegrama, ahorrando palabras como si tuviéramos que pagarlas a un precio elevado, pero si así no lo hiciéramos nuestro Director, que es hombre que no se para en barras, ejercería la censura mutilando despiadadamente estas cuartillas.

Digamos pues, rápidamente, que en el Goya la compañía Alarcón-Navarro ha estrenado dos obras: *Vivir*, de López Alarcón, y *Piénsalo bien...*, de Pirandello; que las dos gustaron mucho; que la interpretación y la presentación fueron espléndidas, y que estos buenos actores lo están haciendo muy bien.

En el Barcelona, hemos visto una versión al castellano de la comedia de Darío Nicodemi, *El vuelo*, debida a Salvador Vilaregut. La comedia es convencionalísima, pero tiene escenas de mucha intensidad dramática, de las cuales sacan gran partido la señorita Oliver y los señores Maximino y Lucios.

En Novedades se ha presentado la compañía de espectáculos del teatro «La Cigale», de París, con la gran revista *Tu perds la boule*. Mujeres bonitas, trucos originalísimos, presentación fastuosa... todo aquello, en fin, que constituye la perfecta revista. En esta clase de espectáculos, hay que reconocer la maestría de los franceses.

La compañía de opereta italiana Lombardo-Caramba ha hecho su presentación en el Olympia con el estreno de *Il paese dei campanelli*. Esta opereta gustó y se mantiene en el cartel gracias a su magnífica presentación y a la labor de la protagonista, la exquisita tiple Inés Lidelba. Será una campaña provechosa la de esta compañía.

En el Nuevo ha debutado el tenor Antonio Marqués con la popular ópera del maestro Arrieta, *Marina*. Con esto y el éxito, cada día mayor, de *La Gaviota*, de Oliveros y Amichatis, la cuesta de enero para los del Nuevo es una filza.

El tenor Vendrell ha reaparecido en el Tívoli con *Doña Francisquita*. En este teatro también sigue *La Gaviota*, proporcionando colosales entradas. Como dijimos, hay *Gaviota* para rato. Lo celebramos por Amichatis y por Oliveros, que se van a hinchar.

En el Poliorama, sigue Lola Membrives exprimiendo *Cancionera*, de los Quintero. Últimamente se ha estrenado *Una mujercita seria* de la que hablaremos con la debida atención en el número próximo.

En el Español, las gracias de los tres Pepes—Santpere, Bergés y Alfonso—en *La mida justa*, atraen al público que gusta de pasar un buen rato.

Para los que gozan con los platos fuertes, Rambal en el Cómico ha dado unas representaciones de *Rocambolo*. Desde que actúa en Barcelona esa compañía ha aumentado el número de enfermos del corazón. ¡Hay que ver a esos señores representando melodramas!

M. B.

Lea usted
La Pelicula Selecta

Por ellas y para ellas...



LA MODA EN PARIS

Cada vez más se impone a nuestro gusto el vestido «gaine», estrecho, corto y que puede llevarse no solamente como ceremoniosa toaleta de teatro o de baile.

En dichos modelos, lo esencial es el pequeño escote que sienta muy bien por su gracia discreta.

En lo que se refiere a las guarniciones, la perla continúa triunfando. Las perlas siguen cubriendo bordados caprichosos, con arabescos, sobre un fondo de crespón Georgette tan vaporoso como la propia muselina.

En dichas toaletas, los colores suaves, los tonos «pastellisés» disfrutan de gran boga. Por ejemplo, combinaciones «pompador» de encajes azules y rosas sobre un fondo rosado muy pálido.

Peró también son muy estimados los colores más vivos que convienen a ciertas mujeres, realzando su tipo y el color de su piel. Dentro de este género, se advierte cierta tendencia a buscar los efectos del verde sobre un fondo rojo atenuado tal como el rojo antiguo.

Nos complaceremos, pues, en combinar vestidos sobre los cuales el bordado formará un verdadero tejido. Podemos disponer en ellos, en la parte baja, un movimiento de triple túnica que dibuje salientes redondeados, bordeados de perlas pequeñas.

Y para dar todavía más encanto al vestido, puede añadirse un adorno consistente en una banda flotante que parta de uno de los hombros, y que esté bien bordeada de perlas.

MARY

París, enero 1925.

PARA LAS NIÑAS

¿Queréis vestir vuestra muñeca?

LAS ENAGUAS

(Continuación)

Terminado ya el corpiño, se junta con las enaguas por medio de un punto de bastilla en los frunces, siendo esta la razón de no haber cosido una tirilla encima de éstos. El corpiño se dobla un poco para dentro y se coloca sobre los frunces. Pero como así las enaguas quedarían muy poco primorosas del revés, se cose allí una tirilla de nansú por medio de un punto de bastilla en los frunces, y luego, volviéndola del otro lado, se hace un dobladillo.

En la tirilla de la cintura se cose un botón y se hace su ojal correspondiente. Bordad el festón en las enaguas y corpiño, si no lo habéis hecho antes, y tendréis la prenda terminada.

Las enaguas blancas que pondremos a la muñeca encima de las de franela, se hacen del mismo modo, con alguna diferencia en el modo de sortar la parte de la falda y además en el adorno. En la falda se forman dos plieguecillos y se pone alrededor encaje de Valenciennes, después de terminado el dobladillo. Para éste y los pliegues necesitamos unos



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

EL ULTIMO FIGURIN



Elegante traje de noche, de tisú, con magníficos adornos de pieles

cuatro centímetros de tela; de modo que la falda de las enaguas, de nansú o batista, ha de ser más larga que la de franela. No nos hace falta para cortarla el patrón que hemos empleado para las primeras enaguas, puesto que para éstas sólo se necesitó un pedazo de tela recto, que mida cuatro centímetros más de longitud que la falda de franela.

Tengamos presente que esta falda de nansú se corta en la tela en el sentido de su longitud, y no en el de la anchura, como la otra. Si la cortáramos de este modo nos sería más difícil hacer los pliegues, y además se encoge la tela, mientras que si seguimos la orilla, tiene más solidez y conserva mejor su forma primitiva.

Las enaguas de franela se cortan siguiendo la opuesta dirección, porque así no resultan tan abultadas en las caderas, y se colocan mejor, ya que la franela es un tejido muy grueso. En las enaguas de nansú se hacen las costuras con punto de bastilla y dobladillo en lugar del punto de escapulario como en las de franela, porque son mucho más finas que las últimas.

Cuando se tiene concluido el corpiño y cosido ya con la falda, se hace en ésta el dobladillo y los pliegues, adornándola después con un estrecho encaje.

SECRETOS DE BELLEZA

El cuidado de las manos

Para suavizar las manos mézclense una clara de huevo y cinco centigramos de alumbre. Se impregnan las manos de esta mixtura al acostarse y se cubren con guantes de piel.

Un poco de bórax de amoniaco disuelto en agua hace que se limpien mucho mejor las manos y que desaparezcan todas las manchas de ellas. Si algunas quedasen a pesar de ello, se quitarán fácilmente frotando con un trozo de limón.

CURIOSIDADES

La justicia de los persas

Los persas, en la antigüedad, no castigaban el homicidio si éste era el primer delito que cometía el criminal.

Un fenómeno del mar

En varios puntos de la tierra el nivel del océano es de cerca de ocho metros más bajo que antiguamente. El hecho de que este fenómeno se note en diferentes lugares del globo indica que no es debido a desarreglos y convulsiones locales, y se supone que este descenso del nivel del mar ha sido causado por la gran cantidad de agua que forma las grandes superficies de hielo de los polos que se ha ido aglomerando en ciertas épocas.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Desean madrina de guerra los soldados Miguel Vila y Vila, Eugenio González, Miguel Ojeda y Sebastián Salas, del cuerpo de Aviación Militar, Aeródromo de Larache.

Suplico a mis queridísimas lectoras atiendan la petición de esos bravos muchachos.

Rajaelita. — Si es verdad que quiere usted a ese hombre, demuéstreselo por todos los medios que estén a su alcance, sin salirse, como es natural, de lo que aconseja la discreción y el pudor. Si él se convence de su cariño, no le quepa a usted duda que la querrá, porque, por lo visto, duda...

Dora. — No se deje usted engañar por las promesas de ese hombre. Por lo que me dice de él, no debe quererla mucho. Si no habla inmediatamente con sus padres, rompa con él. No hacer eso que le aconsejo, podría acarrearle graves perjuicios y sería tarde cuando quisiera remediarlos.

Polito. — ¿Usted sabe, hombre de Dios, lo que me pide? Yo no puedo intervenir en esos asuntos, de ningún modo. Mi misión se reduce a aconsejar bien a aquellos que me piden consejo, pero en ningún caso a servir de mediadora entre amantes que riñen. ¡Bonito papel el mío, si tal hiciera!

María Luz. — Perdone que no le haya contestado antes pero tenga en cuenta que dispongo de poco espacio para responder a las consultas que se me hacen. Su caso no es nuevo ni mucho menos, así es que debe darle la solución que le han dado todas las mujeres que se ha encontrado igual: apartarse de ese hombre y no volver a acordarse de él.

MISS NELLY



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por FRANCISCO MANDRI, Médico y Quím.º-Farmacéutico

EL MALDITO JUEGO

Roberto, con los ojos salientes, tan salientes que parecían iban a saltar de sus órbitas, con un ligero temblor colocó en el 23 sus últimas dos pesetas de las tres mil y pico que llevaba al empezar el juego.

Desde el sábado pasado había perdido en la odiosa ruleta, el insignificante capitalito de sesenta mil pesetas, mas no desanimábase y jugaba, cada vez con más loco frenesí, ya que era lo único en que se divertía.

En efecto, un no sé qué inexplicable, le agobiaba atrocemente y diariamente, apenas levantábase. Verdadero afán de llegar a un punto perseguido atormentábase, y el infeliz procuraba ¡ay!, encontrar la felicidad perdida, lejos de aquella hilera de números enigmáticos, de aquellas señoras mineralizadas, de aquellos señores idiotas extasiados ante el fajo interminable de billetes, y de aquel sepulcro, silencioso por los que en él estaban, y continua e interminablemente acompasado por el monótono y acariciador ruido de las monedas y papeles valorosos... Mas, intento vano. Desde aquel día en que un amigo, Miguel Sarte, y ha tres años, le había conducido por aquel camino de perdición, en el que habíase jugado toda su fortuna, ¡la gran fortuna de los Enríquez!, todos sus intentos frustrados.

Tan pronto el mal amigo logró llenarse los bolsillos, emigró de su lado temeroso de que una vez arruinado, lo tomase con aquel «suyo» dinero que con tanta maña supo robarle. Algún tiempo después casualmente trabó amistad con un tal Fernández, el cual se propuso atar lo que Miguel desató. En un principio puso especial empeño, y Roberto vió pasar dos días, ¡días aburridos y martirizantes!, en los que tanto él como el amigo lograron su intento. Mas, moralmente sufría lo indecible.

Y... vino el tercero. Almorzaron juntos en el Hotel. Ya terminaban, y Fernández observó con gran extrañeza que no sólo habíase comido sin salir ni la menor palabra de los labios de Roberto, no obstante sus intentos, sino que rehusaba cuanto le servían, y como al mismo tiempo le viera tan pálido, tan demacrado, pensó el buen amigo que estaba matando su existencia, y ante el temor de que enfermara, como pudiera observar que, desde que dejó el juego no había logrado darle satisfacción absolutamente en nada, presentimientos le vinieron de abandonarle.

Terminaron. Cuando Roberto le echó a boca de jarro:

—Fernández, yo estoy enfermando; cuantos propósitos he hecho para desterrar de mí la maldita ruleta, han quedado frustrados, y ahora me encuentro en el terrible trance de que si abandono el juego me voy a unir con los que han dejado este mundo, pues sin él, ¡te lo aseguro!, no puedo vivir. Maldigo a aquel imbécil de Sarte, a aquel que me llevó por el tortuoso camino del vicio, y te agradezco lo mucho de bueno que has hecho por mí, pero... amigo mío, no hay otro remedio... ¡Gracias!... ¡Adiós!...

¿A dónde iba? Bastante que lo adivinó Fernández, y en el fondo de su alma le compadeció.

Desde aquel día volvió a jugar, pero con más bríos que nunca. Observó que la sustancia de la cual valíase para alimentar aquel gusano que le corrompía iba reduciéndose, y sin vacilar, tomó mano de las grandes heredades por sus antepasados heredadas. Las miles y miles de pesetas fueron absorbidas por aquella insana divinidad. Y hoy, cuando veía reducido aquel gran capital heredado a un insignificante moneda, todo su cuerpo tembló, ante el horroroso porvenir que le esperaba, y de buena gana hubiera deseado que aquella tierra que tanto pisó, se lo hubiera tragado cual ser inservible...

—¡El... 34!...—cantóse.

Roberto, conteniendo, dominando su ira, vió lleno de terror desaparecer aquella su última moneda. Mientras a su lado un viejo enjuto de carnes, con unos lentes medio estropeados, nariz aguileña, y el todo de un modo ridículo, pues estaba enjudo hasta la cabeza, alargaba aquellos huesos forrados de pálida piel que formaban sus manos, y, por la transparencia de sus lentes podía observarse el brillo intenso que la codicia en sus ojos posaba, y como si por solo el peso contara aquel montón de billetes, quedó medio extasiado contemplándolos y paladeando sus labios, guardóselos cuidadoso medio temblando de emoción...

—¿Por qué—preguntábase Roberto—no habré colocado al lado del en que lo he hecho,

CUESTION DE PRECIO

A mi querido amigo don Juan Jiménez Montero.

—Vengo, Sandalio, en nombre de mi comparsa a pedirte diez coplas de carnaval, sin meterte pa nada con el alcalde ni decir del fielato cualquier desmán, ni burlarte del cura ni el boticario ni poner cosas verdes, ni lastimar; unos tangos formales, limpios, melosos, que parezcan salidos de algún panal, de la misma largura que los antiguos y que peguen las rimas con las tonás.

—¿De la misma largura?

—Sí.

—¿Cuánto traes?

—Cinco duros.

—Gorrino, vete al corral.

Pa pedir coplas dulces busca una higuera o a Breque resucitas, Polo o Balar, que a medio duro no hace ningún coplero tangos de remolacha con un bozal. Si es grave el compromiso te las invento, y hablaré de la luna, del sol y el mar, pero doblando el tipo, pues fundamento que escribir de esas cosas ¡no es criticar!

N. SERRANO BARÉS

Ventas de Zafarraya.

la insignificante, pero... ¡ay!, salvadora moneda?

Temblaba. Sus dientes castañeteaban con un ligero murmullo. Le venía vértigo. Miraba al viejo de la suerte, y, envidia le venía al distinguir en él cierta sonrisilla más bien burlesca, enigmática, que gozosa, y también observaba que le miraba de un modo ¡sí! despectivo... ¿Se había dado cuenta el vecinito del peligro en que encontrábase?

¡Qué vergüenza! El heredero, el portentoso heredero de la nobilísima familia de los Enríquez, su último vástago, veíase obligado a retirarse de una sala por faltarle dinero. El, que tanto pudo saciarse ante aquel caudal que parecía interminable, veíase ahora en la más completa miseria. ¿Qué haría? ¿Cómo se las arreglaría para poner frente a aquel huracán que inevitablemente le arrollaría, y al que llamamos vida? La palidez cadavérica de súbito tornóse en tinto rubor, al contemplarse en el espejo de las consecuencias, y ver en él dibujados los tan odiosos caracteres peculiares de la vergüenza que le embargaba...

Como notara que todo lo al su rededor daba vueltas, y sintiese cierto agobio, procuró por el momento abandonar a los amantes de la ruleta. Iba a levantarse, con la vergüenza que se puede suponer, cuando acertó a coger el reloj.

—Las...—pensó.

Mas no tuvo tiempo ni siquiera de decirse a sí mismo, pues el viejo vecinito comprendió, y ante el reluciente reloj, pensó sacar partido.

—¡Tome!...—le dijo con un tono casi autoritario ¡como si se lo regalara! alargando la

demacrada mano en la que iba cogido un billete—. Usted ganará... ¡ya lo creo que ganará!...

Roberto en un principio creyó que el viejo se burlaba de él. Mas, reflexionó y miró a su alrededor. Todos estaban para lo suyo, y nadie le miraba.

El viejo, impaciente, con los ojos refulgentes ante el brillo del oro, exclamó:

—¡Se decide usted!

Iba a contestarle que no gritara tanto. Mas si tal hubiera hecho de seguro le hubiera estrangulado allí mismo, tal era la repulsión que sentía por aquel Matusalén asqueroso. Se contuvo, e hizo el cambio.

Ni siquiera miró el billete, y como comprobaba que el viejo estaba de buenas, ya que era la quinta vez en que había estado afortunado, lo colocó en el 19, número escogido por aquél.

Este, asimismo, miraba con disimulo aquellos sortijones, lo único de valor que Roberto encima llevaba, y pensó sacar tan buen partido como con el reloj, pues el billete era de a veinticinco.

—¡El... 34!

Imposible describir la rabia que le vino a Roberto al oír el mencionado número. Y más que nunca sentía aquel agobio que tanto le martirizaba, su cabeza parecía una brasa, y en ella el cerebro hervía ante los continuos y rápidos pensamientos, más quemantes que el fuego.

Mas, al unísono del pensamiento vecinal, encontró el medio que tal vez le salvara del escándalo de su ruina y el de los propios sufrimientos. Y, antes que le viejo se lo advirtiera miró a su alrededor como si fuera a cometer un robo, y señaló sus sortijones, haciéndole como una seña que comprendió el vecinito: Al salir se los daré. Al mismo tiempo señaló uno de los billetes situados en la mesa. Consintió el Matusalén con cierta sonrisa significativa, acompañada de un ligero movimiento de párpados. Sin duda alguna estaba burlándose de él. Posó la vista sobre dos damas en frente suyo y notó la misma significativa sonrisa. Avergonzado, abatido física e intelectualmente, cogió el billete y más bien lo tiró hacia un número de la izquierda. No fijóse cuál. Ya le avisarían. Cerró los ojos.

No oyó el número que fué cantado. Abrió los ojos, y... ¡oh rabia! el asqueroso vecino tenía ante sí un respetable montón de billetes, mientras el lugar por él escogido estaba vacío, ¡completamente vacío!... No supo lo que le pasaba, sentía ruidos más intensos que cañonazos, y un agobio insoportable le ahogaba. Tembló todo su cuerpo hasta tal punto que hizo llamar la atención a cuantos rodeábanle, incluso al célebre vecinito. Al momento pudo verse que la sangre salía a borbotones del cadavérico rostro. El pánico hizo presa en las mujeres, mientras gota tras gota la rojiza sangre manchaba el campo de existencia que fué del su sostenido...

Vestidos, fracs, mesa, fueron manchados. No se libró Matusalén avaricioso, y también su frac ridículo manchóse. Levantóse y, ante la mayor indignación de cuantos le contemplaban con semblante terrorífico, cuidando despreciativo no mancharse las manos, cogió la inerte de Roberto, y le sacó los sortijones dirigiéndole luego miradas repulsivas. Mas... tembló una vez tuvo en su poder las joyas, como había temblado cuando cogió del número por Roberto escogido, los billetes pertenecientes al no existido...

¡Jugó! ¡Maldito juego! Una víctima en sacrificio. Y, un mortal arrastrado roba y desprecia a los sus semejantes... ¡No temáis, también caerá!... y ante la víctima postrada la que le seguirá, sella con el desprecio, el contrato de su propia defunción.

¡Juego! ¡Maldito juego!...

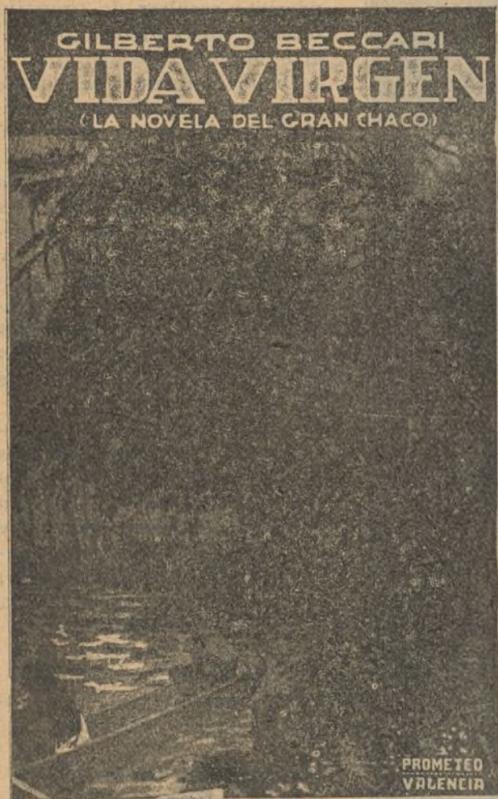
JORGE MONTSERRATE

LOS NOVELISTAS JUZGADOS POR SI MISMOS

VIDA VIRGEN

Gilberto Beccari, uno de los literatos más célebres y prestigiosos de Italia ha escrito exclusivamente para EL CINE esta interesante autocrítica de su obra recientemente traducida y publicada con gran éxito por La Novela Literaria.

Es una novela vivida, en parte, en mi adolescencia, allá a lo lejos, en el corazón del Gran Chaco central y a unos pasos del «desierto» americano.



Portada de la novela «VIDA VIRGEN» de Gilberto Beccari

Yo he visto y experimentado todo lo que he escrito. Para mí—como me decía Unamuno—la literatura es vida.

Debo a Blasco Ibáñez la publicación de mi libro en español; libro que él se ha dignado prologar y que figura en su primorosa Colección extranjera *Novela literaria*. Es cierto lo que piensa de mí vuestro ilustre escritor, cuando dice que yo he estudiado la vida sin intermedios, que no he conocido a través de los libros lo que describo. Yo vivo, sí, la existencia de mis personajes, después de haber experimentado sus mismas necesidades materiales y psicológicas, y he contemplado, sí, durante meses y meses, los paisajes antes de pintarlos; a etso se debe el que mis libros, como ob-

serva el Maestro, resulten «sinceros, coloridos y vigorosos».

¿Para qué y por qué escribir esta *Vida virgen*, es decir, salvaje, casi primitiva? Ha sido la nostalgia, el amor a aquellas tierras vírgenes, lo digo también en un *avant-propos* y voy a repetirlo aquí:

El verde desierto americano llamado Chaco por los Incas, «los hijos del Sol», atrae, como un imán, a su seno inexplorado, y muchas veces mata en sus celadas; raro es librarse de sus tentáculos. Yo me sustraje a ellos casualmente; no creí por varios años en su oculta fascinación, olvidé haber vivido en aquella zona despoblada, verde y rasa, que parece infinita como un mar.

Cuando, un día, releyendo por acaso algunas de mis notas de aquellos tiempos, milagrosamente aquella tierra virgen, salvaje y solitaria, revivió delante de mí en todo su esplendor, se apoderó de mi alma la nostalgia. He sentido entonces que la amaba más intensamente que cuando la tenía bajo mis pies; idealizada, la he añorado, me ha parecido más bella, y la fuerza de mi amor a la tierra lejana me ha impulsado a escribir acerca de ella con el entusiasmo de un enamorado.

Como en un sueño, he vuelto a acercarme a las mujeres y a los hombres inverosímiles de aquellas comarcas; he escuchado el palpitar violento de su corazón, he seguido el vuelo de sus almas herméticas; he estado en las cabañas y en las casas. Me he aproximado a los animales selváticos extraños, a las plantas aun más extrañas; he recorrido con los rebaños las praderías de hierbas altísimas y cortantes, los cañaverales palúdicos, insidiosos e interminables; me he adentrado en los bosques milenarios; he contemplado las tardes abrasadoras que no tienen crepúsculo, y me he mecido en las aguas de las lagunas fantásticas y de los ríos perezosos y opulentos; me he embriagado de libertad.

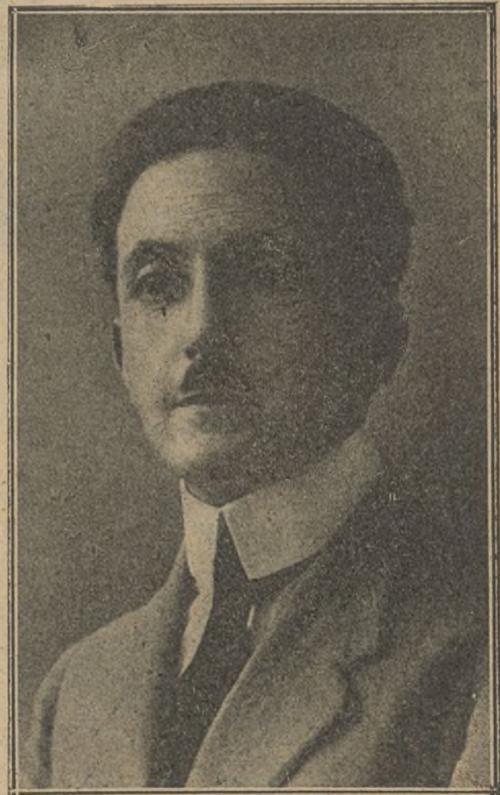
Y de ahí ha brotado la novela del Gran Chaco, *Vida virgen*, fruto de amor a la tierra lejana.

Su argumento es simple. Como observa Gómez de Baquero, en mi libro «cuadros y escenas de la Naturaleza, costumbres, cantos populares, tipos humanos, variaciones y especialidades del lenguaje adquieren el relieve intuitivo, la corporeidad y la vida de las cosas vis y oídas por un viajero».

¿La fábula novelesca? Es la historia de pasión de un *gringo*—un aventurero nada peligroso—que se enamora de una

criolla; pero la heroína pertenece a una familia que ha hecho el voto de guardar la pureza de sangre, de no aliarse con extranjeros; de ahí el drama. El espíritu endogámico de no matrimoniar fuera de la casta, como se anotó, tiene una justificación aristocrática de defensa contra la nube de aventureros que se abaten sobre las tierras vírgenes de América.

El corazón de mi protagonista está amasado con aquella misma tierra virgen y lozana, capaz de hacer florecer en una noche las plantas más maravillosas,



GILBERTO BECCARI
ilustre novelista italiano

y de un momento a otro capaz también de tragarlas en su seno voraz, en el vórtice de una riada irrumpidora... Es ella la verdadera y genuina hija de aquella tierra sin clarooscuros.

Cierto es que mis obras están siempre inspiradas en las regiones en que se habla español, como lo prueba esta novela y la que saldrá en Italia, en 1925, con el título de *La amazona nómada*; como lo comprobará también mi cuento *Iberá*, que saldrá en España a primeros de año en *La Novela Semanal*.

Yo me he juzgado; lector, a ti te corresponde absolverme.

GILBERTO BECCARI.

Florenca, 15-XII-924.

LA PERLA MALLORQUINA

CONFITERIA, PASTELERIA Y REPOSTERIA

Paseo de Gracia, 68
Calle de Claris, 48

BARCELONA

Sección Granja Royal
Pelayo, 58

Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensamadas y Pastas Mallorquinas - Patente exclusiva de las celebradas Ensamadas rellenas de Nata

DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y GRAN PREMIO - MEDALLAS DE ORO Y COPA DE S. M. ALFONSO XIII



JOHN GILBERT Y GERTRUDE OLMSTED

el «sas» de la pantalla, inimitable en los dramas de sociedad, y la espiritual y deliciosa artista, de cabellos rubios como el trigo y ojos abismáticos de majestuosa serenidad, en una escena de la interesante película «Sota, caballo y rey», de la casa Fox

Ecós diversos

EN EL EXTRANJERO

La cinematografía en Suiza

Un suizo amante de su patria, el doctor Markus, dolido de que en Suiza la industria cinematográfica fuese nula o casi nula, se ha impuesto la tarea de fomentarla para que circulen por el mundo films producidos en su país.

Para conseguirlo ha constituido en Zurich una entidad productora bajo el nombre de «Gorthardt Films», que lleva ya hechas dos producciones tituladas «El lago de la Libertad», que ya ha sido vendida para varias naciones de Europa y América, y «El justiciero

de Daros», un film en el que se ven muy curiosas escenas de los deportes de invierno.

Y de que el doctor Markus se propone hacer las cosas bien hechas es una prueba el elenco de artistas con que cuenta, entre los que figuran León Mathot, Charles Vanel, Silvio de Pedrelli, Rahel Deviry, Simone Vaudry, Gagneviere Cargeze y la joven y bella actriz rusa Nathalie Zigankoff.

Una entidad francesa que progresa

La «Sociedad de las Novelas Históricas Filmadas», que acaba de presentar «Le Miracle des Loups», ha comprado el estudio de los Reservoirs, en Joinville (Francia).

Esta entidad tiene la intención de construir sobre los terrenos inmediatos otro estudio por-

tátil desmontable de una modalidad completamente nueva y, naturalmente, dotada de todos los modernos perfeccionamientos, tanto mecánicos como eléctricos.

Este año se propone filmar simultáneamente, una novela histórica del tiempo de Carlos IX y varios cuentos de Perrault.

Un congreso de cinematografistas

En París se está celebrando un congreso internacional de directores de películas, que por su carácter, así como por los temas que se discuten, promete resultar de gran interés y trascendencia para el arte mudo.

Dicho congreso fué convocado para mediados de diciembre último por el Comité de Cooperación Intelectual, que, como es sabido, forma parte de la Sociedad de las Naciones; pero ante la perentoriedad de la fecha, y deseando el organismo organizador facilitar en lo posible la asistencia a todos los directores mundiales, se acordó aplazarlo hasta enero de 1925.

El programa a discutir consta de los siguientes puntos principales: «Situación moral del cine en cada país y en el mundo entero», «El cine y la enseñanza», «Situación material del cine como negocio», «El cine y la censura», «La cooperación internacional e la edición y amortización de films» y «Creación de un organismo permanente en la Sociedad de las Naciones».

Las obras de Anatole France

M. Gastón Ravel ha filmado la primera escena de «Jocaste».

El hecho tuvo lugar en la avenida de Wagram, por la tarde, con los pabellones luminosos de Lutetia, del Royal y del Empire a manera de fondo.

M. Ravel ha escogido «Jocaste» de entre las obras de Anatole France a causa de su acción dramática y también por la originalidad de su psicología.

Un homenaje justo

El Ayuntamiento de Puy-en-Velay (Francia) ha acordado colocar una lápida conmemorativa en la fachada de la Casa Consistorial para honrar la memoria de Emilio Reynaud, profesor de Ciencias del Liceo de Puy, inventor del Praxinoscopio y del sistema de perforación adoptado actualmente en el mundo entero.

Emilio Reynaud es uno de los grandes precursores del cinematógrafo y el homenaje no puede ser más justo.

EN MADRID

De jueves a jueves

Siempre despreciaron los yanquis los asuntos históricos. Argumentan sus películas con aventuras más o menos reales desarrolladas en la época presente. Pero de pronto cambian

de parecer y lanzan cada película histórica que achica a las mejores de Italia y Francia. Así la titulada «En el palacio del Rey» nos ofrece un cuadro de la España de Felipe II. Pues señor—pensaron los directores de la Goldwyn Pictures—¿y qué figura importante cogemos para trazar la trama de esta película de la Historia Española? ¡Ah! Francis Marion Cawford nos lo dirá. Y el célebre argumentista respondió: Felipe II. Y el tirano «Nerón español» para unos y el prudente y gran monarca para otros, en manos de Cawford se convirtió en un gotoso de humor insostenible y un poquito intrigante. Indudablemente Cawford conoce nuestra historia, mas ciertos detalles de su película obligan a creer lo contrario, como el que se refiere a la Princesa de Eboli, tuerca según es fama y sana de ambos ojos, según Cawford. Sin duda éste dijo: ¡No es nada lo del ojo! y la curó. ¡Prodigios del cine!

«En el palacio del Rey», no obstante, es un gran film. Soberbiamente interpretada (Blanche Sweet, Edmond Love, Hobart Bosworth, Sam de Grasse y Pauline Starke encarnan a maravilla sus «roles»), ricamente presentada y de límpida fotografía, es película que honra a la casa que la editó.

Histórica como «En el palacio del Rey» es la serie titulada «El niño Rey» (Luis XVII), pero no americana, sino francesa. Lo cual quiere decir que la Historia en la producción del «metteur» Louis Nalpas no sufre tanto. Filmada en los magníficos salones y jardines de Versailles, ahorróse el gasto de decoraciones, porque ¿qué escenario mejor, que los auténticos lugares de la historia? Andréé Lionel (María Antonieta), Mlle. Madys (Mme. Hatkins), el pequeño Jean Muniér (el delfín), Joe Hamman (el caballero Mallory) y Georges Vautier (Conde de Fersen), todos conocidos actores, avaloran esta película. En fin, que «El niño Rey» merece el tratamiento de superjoya. Quien lo dude, que compre el último número de «Obras Maestras del Cine», que lea su argumento y que luego la contemple en la pantalla.

La cineversión de la humorista obra del gran Mark Twain «Un yanqui en la corte del rey Arturo», por Harry Myers y Pauline Starke, divirtió a los asiduos de Pardiñas y Argüelles.

Entre las incontables películas proyectadas en diversos cines, merecen destacarse: «Veñganza japonesa», fotodrama, «Lucha de partidos», «El toque de alarma», «El rayo», «Muchaño travieso», «Caballero de la armadura», «Lirio dorado», «El cruzado», «Juez prodigo», «Ilusiones de Ben Turpina», «El precio del cam-

bio», «Gota de rocío», «Por una aventura de amor», conclusión, «La hija de la calle» y «La coqueta».

Cinematógrafo en relieve

Hoy por hoy, lo decimos con dolor, no existe aun el cine en relieve. Ligeros intentos de eminentes sabios para conseguirlo y nada más. Confesamos sinceramente que acudimos llenos de fe al anuncio del cine en relieve. En cambio, salimos del espectáculo desesperanzados.

Empezamos a perder fe cuando nos entregaron un cartón en forma de gafas con dos cavidades, una roja para el ojo derecho y otra azul para el izquierdo. Supusimos que no se necesitaba de añadidos para ver el cine en relieve. Y nos equivocamos: igual que para la novedad teatral del año las «sombras en relieve» para el cine en relieve se requiere el uso de unas gafas bicolors de celuloide.

Plastigrama y estereoscópico (cinematografía cortas: una mujer que os ofrece un ramo de flores en relieve) consiste en una serie de escenas cortas: una mujer que os ofrece un ramo de flores, un hombre que os amenaza con un revólver, un auto que va a chocar con otro... El efecto no es de relieve, sino de acercamiento: cuando os ofrece la mujer el ramo de flores creéis que se aproxima, cuando el hombre os amenaza con el revólver os imagináis que el arma se acerca...

Más que cine en relieve, ese espectáculo—entretenido, pero no trascendental—es cine estereoscópico, pues la fotografía carece de profundidad, a pesar de la doble imagen. Y con él lo único que saca en limpio el espectador es un inútil esfuerzo de la vista.

Como ensayo, el cine en relieve tan cacareado, no está mal, pero como invento notable eso ya es más serio. Y nosotros no queremos seriedad. Con que, discúlpanos, lector, si no continuamos el tema; dejémosle para cuando el rumano Demetri Daponte, terminados sus estudios, presente el verdadero cine en relieve y no un vulgar remedo de fotografía estereoscópica.

¿Será verdad?

Rumoréase que Abel Gance, el popular «metteur» parisino vendrá a España a impresionar los Episodios Nacionales de Galdós. Gance, a punto de concluir su monumental concepción «Napoleón», abriga el propósito de contratar «estrellas» españolas para su nueva producción. Nuestro único comentario a esa noticia sin confirmar es esta sencilla pregunta: ¿será verdad?

José Buchs, trabaja

José Buchs, el activo e inteligente director artístico de la Film Española, no se cansa. Recién acabada «La medalla del torero», se mete otra vez en tarea.

«El barranco del diablo», drama de costumbres andaluzas, será su próximo film, de cuya interpretación se encargarán Carmen Vianza, Elisa Ruiz «Romerito», el Algabeño, José Montenegro y Modesto Rivas.

Otra obra de Benavente en película

Continúan adaptándose a la pantalla las obras de nuestro ilustre compatriota don Jacinto Benavente.

El director de escena, también español, don Benito Perojo, se dispone a realizar «La noche del sábado», obra que valió a su autor, como nuestros lectores recordarán, el Premio Nobel de Literatura, de 1922.

Los exteriores serán tomados en Niza y en Nápoles y la ejecución del film durará por lo menos seis meses.

EN BARCELONA

Lo que se ve en los cines

El acontecimiento de la semana lo ha constituido, sin duda alguna, el estreno de la grandiosa producción Universal «El jorobado de Nuestra Señora de París». Hemos hablado



FLORENCE ELDRIDGE

bella mujer y excelsa artista de la pantalla, protagonista de varias producciones recientemente lanzadas al mercado por la Fox. Su labor admirable merece todos los superlativos

ya mucho de esta película para que nuestros lectores no puedan hacerse cargo de la importancia excepcional que tiene este estreno para los aficionados a las buenas películas. Excusado es decir que el Kursaal y el Cataluña cuentan las proyecciones por llenos.

Sigue proyectándose en el Coliseum con grandioso éxito la magnífica película «La caravana del Oregón», que lleva a aquel salón numeroso público.

En Novedades ha obtenido un éxito notable la película «I. N. R. L.», del Repertorio M. de Miguel, de cuyo estreno dimos cuenta en nuestra edición anterior.

En el Pathé-Cinema y el Reina Victoria se proyecta con éxito, entre otras, la película «El juicio de la tormenta», por Lucille Reksen y Lloyd Hughes. Se espera con interés el estreno de «La Iliada», de Homero.

En el Principal Palace se ha presentado el interesante film documental «60 horas en zeppelin», y la preciosa película «La vida y amores de Mozart», completando el selecto programa un film de combate de boxeo entre Dempsey y Firpo.

Merece elogios el acierto de esta empresa, por la confección de tan escogido cartel.

«La casa de la Troya»

Una excelente noticia para los aficionados al cinematógrafo: «La casa de la Troya», la admirable y popularísima novela de Alejandro Pérez Lugín, premiada por la Real Academia Española, ha sido adaptada por su propio autor, quien personalmente ha dirigido la impresión de la película que dentro de pocos días podrá admirar el público barcelonés. Con decir que la adaptación cinematográfica conserva todo el interés y toda la emoción de la novela, queda ya hecho un gran elogio de ella; pero aún tiene algo más, y es una maravillosa colección de panoramas gallegos reproducidos con arte exquisito que por sí solos constituirían una incomparable película y que acrecientan su valor al servir de fondo a la acción, cómica a trechos, a trechos sentimental, que ha de sugestionar al espectador como sugestionó en el libro al lector.

Ha sido filmada por la Empresa Troya-Film, la que no ha regateado medio para que la presentación sea todo lo lujosa y apropiada que el hermoso asunto merece, nombrando representante para esta Región en Rosellón, 203, 2.º



BESSIE LOVE

gentil muñeca de ingenuidad deliciosa, inimitable en sus papeles de niña, que ha triunfado plenamente en las últimas que interpreta como «El herrero de la aldea» y «El Apóstata»

De viaje

Ha salido para París y Roma, en viaje comercial, Mr. J. P. Ryan, director general de la Hispano-Fox Film, S. A. E.

Deseamos que el mejor éxito acompañe sus gestiones.

Película prohibida

La empresa de Pathé-Palace ha retirado del cartel la superproducción «Scaramouche», por haber recibido orden de la autoridad de suspenderla.

La «Semana Fox»

La casa Hispano Foxfilm S. A. E., nos ha enviado un precioso folleto anunciador de la gran «Semana Fox», la cual comprende del 25 al 31 del presente mes, coincidiendo con el 21 aniversario de la «Fox Film Corporation».

En él se ven interesantísimas y numerosas películas constituyendo una buena oportunidad para los empresarios el hecho de que una Compañía de tanta seriedad y fuerza les haga posible el dar al público tantas y tan numerosas obras maestras.

Especialmente ha llamado nuestra atención en el folleto que nos ocupa la más grande de las super-producciones que en él se anuncian, «El Infierno del Dante», la más extraordinaria y grandiosa de las super-producciones con que cuenta dicha casa.

Dos nuevas películas

Entre las películas que últimamente ha adquirido el Repertorio M. de Miguel, figuran dos en extremo interesantes, que seguramente serán muy bien acogidas por el público.

Titúlase una de ellas «Dante», y es una soberbia producción italiana, realizada con todo esmero y derroche de riqueza en su presentación, en la que revive la figura romántica del creador de «La Divina Comedia».

La otra película adquirida por el Repertorio M. de Miguel es un film de carácter documental, que, bajo el título de «A través de la América del Sur», nos muestra las selvas y los maravillosos paisajes americanos, con su fauna y su flora características.

Estas nuevas adquisiciones ponen de relieve la competencia del señor M. de Miguel en asuntos cinematográficos y su afán por dar a su acreditado Repertorio la mayor variedad posible.

EN PROVINCIAS

Sanlúcar de Barrameda

Teatro Principal. — Se han proyectado: «De cara a la muerte», «El final de una aventura», «Nelly, la temeraria», «Diego Corrientes», «Pedrucho», «Santa Isabel de Ceres», «El rey de los ferrocarriles», «Los ojos de Satanás», «Chiquilín, el emigrante», y otras cómicas, entre ellas una del imprescindible Tomásín.

La Compañía Meana nos dió a conocer *Las golondrinas*.

La Compañía Gatuelles puso un digno remate a su actuación con el estreno de *Cancionera*. — ESPINAR.

Linares

Teatro San Ildefonso. — Estrenáronse «Sonando el cuero», «Dos tipos listos», «Un rival traicionero», «El secreto de la loca», «Arreglando cuentas», «La mujer del prójimo», «No te cases jamás», «Un hijo de Ananías» y «La maleta negra».

Teatro Olimpia Palace. — En este coliseo se han proyectado las mismas películas por ser de la misma empresa. Está siendo muy aplaudido el director de orquesta don Alfredo Martos. — JOSÉ MAROTO MUÑOZ.

Tarragona

Salón Moderno. — Proyéctose la segunda jornada de la película «El niño Rey», los episodios 12 y 13 de «Los peligros del Yukón», «El delincuente», «¿Dónde está el aparato?», «Rosita, la cantante callejera», «Camaradas de escuela», «Alias El Mochuelo» y «El tío Paciencia».

En variedades debutaron Liliana Gracián, bailarina, y Silvia Campos, cancionista.

Coliseo Mundial. — Ha inaugurado la temporada de cine con un soberbio programa de películas como son: «Acero y voluntad», «Las culpas de los hombres», «¿Por qué pagar al-

quiler», «En pos de la venganza», «El señor X» y «El sastre».

Teatro Tarragona. — Actuó la conocida Troupe Walkyria, y se proyectaron las películas «Animales... como los hombres», «Bestias del paraíso», «Max Linder, domador por amor» y otras. — LLORENS.

Palma de Mallorca

Lírico. — Ha debutado la compañía de zarzuela y revistas de Narcisín.

Balear. — Ha tenido lugar en este coliseo la presentación de super-joya de la Universal «El jorobado de Nuestra Señora de París», cuyas proyecciones se han contado por llenos. «Verdicto de inculpabilidad» ha gustado.

Cine Moderno. — «Sonando el cuero» y «El Aventurero» han gustado. «Los Nibelungos» ha constituido un éxito.

Principal. — Sesiones de cine artístico, representándose bastantes films de las manufacturas francesas e italianas. — TARONGÍ.

Tarrasa

Cine Cataluña. — Proyéctáronse «Amor de pirata» y «Entre naranjos», completando el programa el debut de la aplaudida cupletista Elsa Daghs.

Cine Alegría. — Admiramos las cintas «¿Deben las mujeres declarársenos?», «El egoísmo de los hombres» y «Boni, el atolondrado», alternando las simpáticas Hermanas Bárcena.

Teatro Recreo. — Estrenaron en la pantalla «Frente a la vida», «El marino de agua dulce» y «Héroe y conquistador», aplaudiendo a Pilar Guitar y Julita Solá.

Teatro Principal. — Admiramos y aplaudimos al popular actor cómico cinematográfico Prince Rigadin en el chistoso vaudeville francés *Le chasseur de chez Maxim's*.

Se han celebrado distintos actos populares a la memoria del maestro Guimerá, entre ellos:

Una misa en sufragio de su alma, a la que concurrieron un sinnúmero de admiradores del maestro.

Procesión cívica en homenaje, a la calle que ostenta su nombre.

Fiesta literario-musical en el teatro Principal, tomando parte las distintas sociedades corales de la localidad.

Velada teatral en la Fraternidad Republicana representándose *Marta Rosa* y *La Baldirona*.

Por la noche y en el teatro Principal, función a cargo de la compañía Nicolau-Giménez poniéndose en escena *La Pecadora*.—VICENTE CANO SERRA.

Los regalos de EL CINE

EL CINE, queriendo corresponder al creciente favor que le viene dispensando el público, ha decidido hacer un nuevo obsequio a sus lectores, regalándoles álbumes de música, de los editados por esta popular revista.

Los que deseen se les envíe un ALBUM DE MÚSICA DE EL CINE o uno de

MÚSICA POPULAR

bastará que nos remitan este cupón y un sello de 0'25, para gastos de administración, subrayando cual de las dos publicaciones desean.

Si prefieren un Número extraordinario de MÚSICA POPULAR

deberán enviarnos con este cupón, un sello de 0'40 en vez de 0'25.

Caso de que una misma persona remitiera varios cupones, a la vez o sucesivamente, se le enviarán números distintos de las publicaciones musicales.

Nombre _____
 Señas _____
 Población _____
 Provincia _____

Días populares

de infinidad de gangas y ocasiones



Vea Vd. señora, los escapartes; observe los precios y examine los géneros.

Una visita en

La **Torre Eiffel**

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1 puede serle provechosa y de grato recuerdo.



GENEROS DE PUNTO

Surtido completo en todas las clases

Precios de fábrica

P SOLER SERRA PUERTAFERRISA, 16



MAQUINAS «DIAMANT-WEINHAGEN» para fabricar Médias, Calcetines y toda clase de géneros de punto GUSTAVO WEINHAGEN Barcelona: Nápoles. 107 (Junto Ausias March)

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ ESPECIAL PARA CUTIS DELICADOS Y AJADOS POR EL USO DE OTROS DEPILATORIOS De venta en todas partes Al por mayor Vicente Ferrer y C. BARCELONA

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

ARGUMENTOS DE PELICULAS

LAS CATARATAS DEL DIABLO

Un pequeño incidente pone frente a frente, en uno de los jardines públicos de Boston, a Quintín Sawyer y a Alicia Pettengill, aquél un joven de aristócrata familia y que acaba de terminar la carrera de abogado, y ésta sobrina del diácono de Manson's Corner, un apacible lugar del Estado.

Ambos jóvenes «se gustan» desde el primer instante, pero Quintín, al menos, no tarda en encontrar motivos para fijar su atención en otras cosas.

En efecto, apenas llega a su casa, la misma mañana del encuentro, su padre le aborda para decirle que es preciso que piense en algo serio, tal como casarse y, además, en ejercer su carrera, pues para algo acaba de obtener el título de Doctor en Leyes. Para lo primero, ya tiene su madre andado la mitad del camino, habiéndole elegido para compañera a una joven de sangre azul, llamada Isabel Ana Ross, muy linda, por cierto, y para lo segundo, el padre de Quintín le exhibe una carta en la que le piden, precisamente, que envíe a Mason's Corner una persona capaz de ajustarle las cuentas a un embrolla pleitos que está haciendo mangas y capirotos con la herencia de la pobre señora Putman, a fin de que todos los bienes recaigan sobre su hija Celia y casarse con ella.

Quintín Sawyer, a quien este primer asunto contraría en extremo, acepta, no obstante, al cabo, encargarse de él y partir para Mason's Corner, ante otra amenaza mayor cual lo es su planeado enlace con la señorita Ross, que no le interesa y menos bajo la impresión aun de su breve entrevista con la bella desconocida del Parque.

Y en tal situación de ánimo marcha al día siguiente a Mason's Corner.

Es este lugar pacífico en apariencia y también en apariencia humilde. Lo de la paz es pura quimera porque en él reina la intriga como en el resto del mundo, y lo de la modestia resulta también quimérica ilusión, ya que sus habitantes añoran las delicadezas de la gran ciudad, distinguiéndose por sus sueños de distinción Celia, la hija de la señora Putman, cuya mano se disputan todos los jóvenes casaderos de la localidad y por encima de todos Pascual Strout, el notario trapionista a quien antes se ha hecho referencia.

Celia da en casa de su madre, que ella ha hecho totalmente suya, «suntuosas» fiestas, a las que acuden sus adoradores cuando los maquiavelismos de Strout lo permiten, pues es hombre para el cual todos los procedimientos son lícitos con tal de llegar al fin que se propone.

Entre el elemento masculino de Mason's Corner se distingue, por lo bruto, Anselmo Stiles, a quien el notario Strout



Una interesante escena de la película «Las cataratas del Diablo», cuyo argumento ofrecemos hoy a nuestros lectores

sacó bien, en cierta ocasión, de un mal asunto, y sobre el que, con este motivo, ejerce poderosa influencia que utiliza para sus planes.

Se nos olvidaba consignar que para llegar a Mason's Corner es indispensable atravesar un caudaloso río sobre una vieja balsa, único lazo que le une con el resto del mundo.

Sobre ella hubo de pasar Quintín Sawyer con su ligero tilburí y momentos después se encontraba a la puerta de la casa de la señora Putman, rodeado de la curiosidad de aquella gente, que se preguntaba a sí misma quién sería el viajero y a qué iría al lugar. Por descontento que el recibimiento que le hace la desventurada viuda es de los más afectuosos, tanto que desde el primer momento le ofrece su propia casa para que se aloje en ella durante su estancia en el pueblo.

Celia a su vez recibe asimismo muy jubilosamente al joven abogado, en quien ve, desde el primer momento, un novio ideal, siquiera no sea más que por tratarse de un afortunado habitante de Boston, la ciudad de sus ilusiones.

Muy pocos días después de llegar a Mason's Corner el abogado y cuando aún sus intenciones y hasta casi su persona continúan siendo un misterio para todos, excepción hecha de la señora Putman, se celebra con toda solemnidad el santo de Celia. El pueblo en masa acude a felicitarla y a deleitarse unas horas en la confortable residencia de la linda señorita. Entre los invitados figura, como es natural, el perverso notario Strout y el hercúleo Anselmo Stiles, su inconsciente colaborador.

Un inocente juego de prendas que consiste en que a un joven con los ojos vendados le dé un beso una señorita, con opción, si acierta cuál de ellas ha sido, devolverse en plena boca, da lugar a que Celia gaste una broma de no muy buen gusto a su pretendiente, Pascual Strout, haciendo que le bese, no una señorita, sino un caballero, y, además, para darse ella el gusto de besar a su huésped, Quintín Sawyer y ser besada por él. La burla, de que Strout se da cuenta al cabo, colma la medida de su continencia, y a partir de este instante empieza su labor sobre el ánimo de Anselmo para que se encargue de ahuyentar al forastero, cuya presencia es inquietante por muchos motivos.

Y a partir de este momento también, comienza la tirantez entre el abogado y el notario, tirantez que va en aumento a medida que Quintín va dejando adivinar el objeto de su viaje.

Casi simultáneamente con estos hechos, el bondadoso diácono Pettengill, verdadero culpable del viaje de Quintín Sawyer, sabe que su sobrina Alicia, a la sazón en Boston, ha quedado ciega, y avisa regresar a su lado y en el acto lo dispone todo para ir en busca de la desventurada joven.

En tanto, el abogado por un lado y el trapacero notario por otro, han dado comienzo a sus respectivos planes de campaña. Quintín se ha presentado en casa de su rival a exigirle cuentas, a la vez que éste esgrime el arma de la maledicencia par obligar a la señora Putman a que su huésped busque otro alojamiento.

Quintín acepta el que le brinda el diácono Pettengill, de regreso ya en Mason's Corner con la pobre ciega, y cuando va a instalarse en la pacífica morada del reverendo, al ser presentado a la joven, revive en su corazón la llama

de amor que brotara la mañana de su encuentro con ella en el Parque público de Boston, llana no extinguida del todo en su pecho y que cada día y cada hora se había hecho más devoradora en el de la muchacha, cuya ceguera le impide, de



BLANCHE SWEET

intérprete de «Las cataratas del Diablo»

momento, reconocer plenamente al dueño de su corazón, si bien su voz y el contacto de su mano evocan en ella los más gratos recuerdos y le hacen temblar de emoción.

Mas la incertidumbre dura poco. Hecha la luz en aquella alma candorosa, su desventura encuentra en el amor de Quintín el más grato de los consuelos. Ambos son dichosos y el diácono también.

No así Celia Putman, en quien los celos producen las crisis nerviosas más intensas.

Entonces y sólo entonces vuelve sus ojos hacia Pascual Strout, fracasado una vez al intentar, utilizando como instrumento al bruto de Anselmo Stiles, deshacerse del abogado.

Como decimos, Anselmo, aconsejado por Strout, provocó en determinada ocasión a Quintín Sawyer, recibiendo tan dura lección que no le quedaron ganas, ni a él ni a ninguno de los jóvenes de la localidad, de poner a prueba la destreza del señorito de Boston.

Pues bien, Celia, en un arranque de despecho, dice a Strout que odia tanto a la sobrina del diácono que por vengarse de ella sería capaz de todo.

—¿Hasta de casarse conmigo?—le pregunta Pascual.

—¡Sí! ¡Sí! ¡De todo!—responde la celosa joven.

Entonces en el cerebro del notario brota una idea diabólica.

Decidido a llegar hasta el fin, propone a Celia que invite a Alicia y Quintín a cruzar el río sobre la balsa, asegurando que él se encargará de dar cumplida satisfacción a sus rencores.

Y, en efecto, aceptada, aunque con algunos escrúpulos por parte de Celia, la criminal complicidad, Strout se pone de nuevo al habla con Anselmo Stiles y logra convencerle de que, para vengarse del abogado, que le tendió a sus pies ante el pueblo todo, infringiendo grave daño a su fama de hombre invencible, debe aprovechar la circunstancia de que Quintín ha de cruzar el río sobre la balsa, acompañado de la sobrina de Pettengill, que es a quien se debe la presencia del intruso en (Continuará en el número próximo).



Torerías



La danza y el couplet



Los Deportes



¿A QUÉ DISCUTIR?

El asunto que voy a tratar, ha sido, es y será tan debatido que ya no puede ofrecer originalidad alguna, pero por una vez más, hablaré a impulsos de mi afición, de la «manía del foot-ball» y de «nuestra fiesta», que a juicio de no pocos, cruza por un período agónico, debido a un entusiasmo desbordado por el balompié, como decía el gran Mariano de Cavia, que hace decaiga el que antes existía por los toros.

Finaliza la temporada taurina al tiempo que comienza la del foot-ball. Surgen nuevamente las discusiones: que si «esto» vencerá a «aquello», por tales o cuales razones... Diversas plumas taurómacas y no taurómacas, futbolísticas y no futbolísticas, intervienen en estas discusiones. Recientemente Luis Araquistain publicó en un diario madrileño un artículo titulado «El imperio del balón», en el que se expresaba en estos términos: «Reconozcamos que esta locura nacional por el balón, que va a dejar en ridículo a la que durante siglos consagramos a los toros, trae algunas excelencias. Es más económica que los toros, sobre todo si se logra librarla de la peste de las apuestas. No estimula como los toros y el boxeo al gusto de la sangre, aunque no siempre se pueda excluir la brutalidad; pero la brutalidad no es aquí necesaria sino fortuita, porque su fin no es dejar fuera de combate al adversario, sino vencerlo por la agilidad y destreza más que por la fuerza puramente animal...»

¿Es que el torero no lucha con agilidad y destreza? ¿Emplea acaso la fuerza «puramente animal»? ¿Pobre de él, si tal empleara! ¿Qué se admira en el foot-ball? ¿Agilidad y destreza? ¿Y en los toros? No sólo esas cualidades sino que además admiramos el valor y el dominio sobre un adversario superior y poderoso. ¿Quién se expone, el torero o el futbolista? Sin duda, el torero, pues al deportista lo más que le puede acontecer es que se rompa una pierna o se abra la cabeza, mientras que el torero expone su vida.

Yo asistí por pura casualidad a un partido en un día de los llamados «solemnidad futbolística», en el que jugaban los mejores futbolistas sevillanos, y me aburrí «soberanamente», como la mayoría del público. Algunos instantes de emoción hubo, mas ¡qué entusiasmo más indiferente! ¡Cómo echaba de menos aquellos días de «solemnidad» taurina en que el público se desborda en una emoción y entusiasmo ciego por tan sólo un pase de pecho o natural verdad!

En cuanto a que el deporte tan en boga resulte más económico, está en un error quien así lo considere. ¿Qué vale hoy el presenciar un partido? Pues de una peseta a dos cincuenta y hasta tres pesetas.

Aquel día de «solemnidad futbolística» recaudarían una muy «respetable» cantidad de pesetas, pues con una entrada de 30,000 espectadores pagando como mínimo 1,50 cada uno, el total es respetable ¿verdad?

Y en lo referente a los toros, ¿cuánto vale el presenciarlo? Desde noventa céntimos a dos y tres pesetas, como minimum, en proporción, como es natural, con la categoría del cartel. ¿Qué gasto tiene la organización de un partido comparado con el de una corrida? ¡Ninguno! En cuanto a esta última, que si toreros, que si empleados, que si ganado (toros y caballos), etc., y por si fuera poco, triple impuesto que el deporte futbolístico. ¿Con qué más económico el foot-ball que los toros? Para ellos, sí; mas para el público ¡no!...

Y después de todo, ¿a qué discutir? El fútbol y el toro, completamente opuestos, pueden muy bien subsistir sin la menor incompatibilidad. A estrecharse las manos, por tanto, futbolistas y taurómacos, que de este modo veremos dos espectáculos vistosos y artísticos, ambos bellos cada uno en su género.

A. BUTILLO

Madrid, enero 1925.

(A proposito de un libro)

Santiago Morell, un chico muy simpático y emprendedor, acaba de lanzar a la voracidad de los públicos un pequeño tomo en el cual, bajo el título de *La Danza y el Couplet*, se publican las opiniones, conjuntamente con sus fotografías, que nuestras más populares artistas de la canción y del baile, tienen formada acerca del arte de Variedades.

Empieza éste con un artículo de Marcos Jesús Bertrán sobre la danza escénica, portento de erudición, verdaderamente maravilloso y definitivo; escrito con verdadero conocimiento de causa.

En cambio el artículo sobre la canción y el cuplé, de Mario Aguilar, no puede ser más deslabazado e incongruente. Entre otras arbitrariedades, evocando *La Marieta de Vull viu*, incurre en la puerilidad de afirmar que dos señores imaginaron una fábula para evocar a la «Marieta» y a su seductor, y la canción escenificada—dice—vuelve a florecer en el pueblo, «y un músico la engarza en un cuplé». Dejando sentado que no fué un músico precisamente quien engarzó la popular tonada en un cuplé, sino una compositora, la señora Pérez Martínez—hoy día la primera figura musical del cuplé en Cataluña—conviene señalar que antes que la «Marieta», comedia, nació la «Marieta», canción. Es más; yo estoy convencido de que la comedia de los señores Mantua y Amichatis, nació precisamente, debido al gran éxito y popularidad que por aquellos días alcanzaba la canción *La Marieta de Vull viu*.

Dice también el articulista que en España no se ha creado, todavía, el cuplé nuestro, por querer imitar lo inimitable que es, según él, el cuplé de Francia. ¡Por Dios, señor! ¿Para qué necesitamos acá imitar el cuplé de Francia? ¿Es que en España no se han escrito, y se escriben todavía, mejores cosas que allende el Pirineo?

En fin; allá él con su teoría y nosotros con la nuestra. Adentrémonos entre las páginas del libro y veamos la opinión que respecto al arte de la canción y la danza tienen formada algunas de sus más notables cultivadoras. Dice La Goya: «Es preciso que las artistas que empiezan se olviden de imitar y creen. El género languidece de monótono. Yo, por mi parte, opino que renovarse o morir».

Sigue Mercedes Serós, la monísima artista, la cual manifiesta su opinión en estas palabras: «Las Variedades deben ser algo frívolo y juguetón, que alegre los espíritus, y porque las siento así procuro que mi repertorio se amolde a mi temperamento.»

También la popular Pilar Alonso echa su cuarto a espadas, indicándonos, entre otras cosas de menor interés, que sus cuplés favoritos son *L'ombrella* y la bellísima canción sentimental *Nena*.

Veán lo que, entre otras cosas, escribe Amalia Isaura: «El espectáculo de Variedades tiene un indiscutible atractivo y encanto, no sólo para el público sino también para los artistas que lo cultivan, pese a cuantos lo condenan y execran, Dios sabe porque verdaderos motivos...» Y añade, muy acertadamente al final de su carta: «Yo, que he sido tiple cómica de zarzuela y actriz de comedia, y conozco ¡ay! la esclavitud de los ensayos y las desventajas (no todo son ventajas) del Sindicato de Actores, le estoy reconociéndola al público, que, al aceptar con gusto el género de Variedades, me ha dado al mismo tiempo, éxitos, plata, independencia, popularidad y descanso. ¡Ahí es nada! ¿Que es este un género ínfimo? ¡Esta equivocadísima creencia pasó a la historia! Y, sobre todo, si tan escaso mérito tiene, si es tan poca cosa en el mundo del arte, que prueben, que prueben los y las que aún miran despectivamente a las artistas del género frívolo de Variedades...» ¡Sencillamente estupendo!

También dan opiniones acertadísimas, las cancionistas Alicia del Pino, Salud Ruiz, La Goyita y Teresita Pons, las notabilísimas bai-

CASOS Y COSAS

Hay en Madrid un equipo y en un diario madrileño un revistero deportivo.

El tal equipo es el más simpático de la región y el tal revistero es el más nombrado de Madrid (quitándome a mí, naturalmente), y el más parcial y antipático de cuantos revisteros «en el mundo han sido».

Yo, no es vanidad profesional, pero soy sin ningún género de dudas, el reportero futbolístico mejor del mundo y desde luego el más imparcial de todos, y por eso mi imparcialidad no me permite efectuar comentarios que pudieran parecer apasionados aunque no lo fueran; así es, que concretándonos a los hechos diré que ambos, equipo y reportero, tienen establecida una lucha más enconada que una herida infectada, siendo culpable de ella el revistero informal y parcialísimo que con sus crónicas llenas de vaciedades y embustes pretende convencer a unos cuantos lectores que fiados en su fama toman por veracidad lo que no es más que calumnia.

Para ser buen revistero, distinguidísimo compañero (y fíjese que a pesar de todo le trato de compañero) ha de tenerse en cuenta siempre que la profesión que se ejerce es muy seria y honrada y por lo tanto cualquier predilección injustificada o apasionamiento perjudica siempre tanto al periodismo, la que debe ser más seria de las profesiones, como a quien se ensalza sin razón, y naturalmente si el vanagloriar sin justicia es malo, el detractor indebidamente es execrable. Usted, admirado repórter, defiende con pasión verdaderamente «hidroeléctrica» a un equipo e increpa con dureza de peña a otro, ambas cosas sin razón, ya que como actualmente se observa, sus «equipiers» favoritos están quedando a la altura de un subsuelo, mientras los que usted detesta se remontan cual si fuesen en avión.

Yo, por razón de compañerismo, por justicia y por bien del fútbol, ruego quite de sus ojos esta venda que trunca su visualidad llevándola por mundos irreales; venda esa venda, cómprese unas gafas para ver bien y deje esos apasionamientos ya que quien más infama es quien más es infamado. (Parábolas bíblicas).

Termino estas líneas que nada más que como consejo se las he dado, sin poner su nombre para no hacerle una «reclame» que aunque nada gloriosa, no deja de ser «reclame» popular, e inclino mi testa altiva en una reverencia versallesca haciendo sonar los mil y un timbales que pregonan mi gallardía de repórter «digestónico» y me retiro al compás de la dulce cantata con que Belkis, la divina reina de Saba, solía distraer los insomnios de Salomón...

Un abrazo a las señoras y un besito para los nenes.

POCHOLO

Madrid, enero 1925.

larinas La Padowa, Charito Delhor, Custodia Romero, Carmelita Sevilla, Antoñita Torres, y los populares artistas Max Linder, Ramper y, particularmente, el gran Mayol, el astro de la canción francesa, quien ha escrito estas palabras definitivas: *Le Music-Hall est la plus parfaite des écoles artistiques et s'il n'existait pas il faudrait l'inventer.*

Como nada existe perfecto en este mundo, de lamentar es que no hayan dado su opinión sobre la canción y el baile Raquel Meller, la única, María Conesa, Tórtola Valencia y la enorme bailarina española Laura de Santelmo. También resulta sensible que de entre las composiciones publicadas—algunas de ellas de ilustres desconocidos—no figuren números de Teeglen, Gullón, Nieto de Molina, Aniesa, Juan Misterio y Villán, indiscutiblemente nombres de solvencia y, por lo tanto, que jamás deben omitirse en un libro español donde se trate de la canción y el cuplé.

ROSENDO ILURBA

NUESTROS COLABORADORES

VIVE EN MI PENSAMIENTO...

¡Inferno de la Vida! El pensamiento que huye sin cesar en nuestro ser, ya ofreciendo el martirio, ya el placer en raudos torbellinos al sentimiento.

Es el alma quien sufre este tormento en un triste y continuo padecer, recordando venturas del ayer que son del corazón hondo lamento.

¡Ay del hombre que siente con vehemencia el latir en su pecho los amores, que fueron su ilusión y su creencia; que en el amargo ser de su existencia ya abismado en un mundo de dolores, sólo morir le espera en la inclemencia.

R. MONTILLA

LAGRIMAS

A la pálida luz del crepúsculo matutino, aparecía la bella ciudad del Norte, bajo un aspecto fantástico.

Las aguas que bañan la deliciosa costa, permanecían tranquilas, meciéndose suavemente, y de vez en cuando, unas juguetonas olas se estrellaban contra las rocas, retrocediendo entre blanquísima espuma.

Alguna nave cruzaba el mar hacia horizontes desconocidos, y las golondrinas, a grandes bandadas, revoloteaban silenciosamente por el espacio. El rugir de las olas interrumpía algunas veces el silencio que reinaba.

Unos pálidos rayos de sol se asomaban entre las aguas, matizándolas débilmente.

Aquella playa, tan concurrida durante el día, por la gente «chic», a dicha hora estaba completamente desierta.

No obstante, en aquel inmenso cuadro que se extendía ante mi vista, se divisaba a lo lejos una silueta femenina...

Era una linda dama, de belleza fascinadora, cuyos negros ojos estaban velados por una tristeza indescriptible.

Profundas huellas de dolor se reflejaban en su rostro, y su triste mirada, estaba fija en los movimientos del mar.

Una elegante gorrita de baño sujetaba su abundante y ondulada cabellera, que, esparcida sobre sus hombros, se agitaba incesantemente a impulso del aire.

Cubría su cuerpo un lindo «maillot» de seda, y a través de su fino punto descubriáanse bellas líneas de mujer...

Sentada a la orilla del mar, con la cabeza apoyada sobre su diestra mano, se entregaba la bella a la meditación.

Miles de recuerdos acudían a su cerebro, y su alma parecía estar ausente de allí.

Las azules aguas del mar le recordaban un amor y una tragedia.

¡Benditos días, llenos de alegría y felicidad, horas fugaces, transcurridas al lado de aquel marino que la amaba tanto!

Tiempo después, una lluvia de bendiciones divinas cayó sobre el blanco nido de los jóvenes esposos.

Y cuando cifraban todas sus esperanzas en un nuevo ser, el Destino separó los dos corazones, que latían enamorados.

Un magnífico trasatlántico se llevó hacia tierras lejanas al intrépido lobo de mar.

La bella esposa consolábase en su soledad, leyendo mil veces las pocas cartas que recibía, hasta que una horrible catástrofe llenó de duelo aquel dulce hogar, recientemente alegrado por los gemidos de un tierno niño...

Al evocar estos recuerdos, el llanto acudía a sus ojos, y unos mal contenidos sollozos alteraban el ritmo de su pecho.

Gruesas lágrimas rodaban por sus pálidas mejillas, y resbalando ligeras, iban a mezclarse con las pequeñas olas que besaban sus rodillas.

Y mientras ocultaba el rostro entre sus marfileñas manos, aquellas aguas que contenían sus lágrimas, se alejaban silenciosamente, para depositarlas sobre la tumba de aquel ser amado.

FRANCISCA PLA G.

EL PORVENIR DEL CINEMATOGRAFO

Parece que el cinematógrafo ya ha empezado su marcha triunfal por el camino de la victoria. Hasta ahora a pesar de la perfección de las películas, el asunto con que se impresionaban éstas no era lo que al cinematógrafo debía darle el éxito como arte: le faltaba lo que artísticamente más valor podía darle, y que el público, con más interés y más provecho, podía apreciar.

Este nuevo camino, este éxito del cinematógrafo, lo ha demostrado C. B. de Mille en su película «Los diez Mandamientos».

Cuán diferente es ver el desarrollo de una película histórica de aquellos tiempos, con

Estas películas históricas de tan lejanos tiempos, son vistas con satisfacción de todo el público: el amante de la historia aprende, el que quiere ser sencillamente espectador se distrae, y en general, todos las ven con gusto; no hay en ellas nada de social ni político, sino belleza.

Con películas así, el cinematógrafo se ganará el aplauso de las gentes cultas, que es para quien debe trabajar que presente cosas grandes, buenas y de interés, que nunca se debe olvidar que quien hace a las cosas grandes, son los grandes.

¿Quién no acudirá al llamamiento de una película cuyo desarrollo tiene lugar en la antigüedad de Egipto, Babilonia, India o bien otro lugar tan célebre de los tiempos remotos? ¿Quién no irá a ver una película que el principal punto de acción es una de aquellas ciudades de que nos hablan los antiguos, para contemplarla como si fuese en realidad, como si nosotros viviésemos en aquella época?

El cinematógrafo da movimiento a todo lo inerte, cosa imposible para todas las demás artes. El pintor podrá pintar un cuadro de aquella época, pero no habrá movimiento, allí estará, inerte; la escultura que podrá esculpir un escultor, tampoco tendrá movimiento, tampoco será el vivo reflejo de lo real.

El cinematógrafo hace mover, y haciendo mover, hace vivir. Este es su éxito.

F. MATEU MONTAGUT

EL TRIUNFO DE LA SONRISA

Los dioses han bendecido, con extremada liberalidad, a esos astros de la pantalla que poseen el encanto cautivador de una sonrisa.

Podrán cantar los poetas las noches de luna de Venecia o el céfiro gentil de una isla tropical; la dulce melodía de una guitarra sería capaz de transportarnos a mundos desconocidos, pero los que no han experimentado el ardor y el hechizo en la perpetua sonrisa de un Charles Ray o de un Gilbert, no saben lo que es el éxtasis. Y el gesto viene de perilla a sus dueños, fuertes como los saucos canadienses y de ojos azules como las preesas reales en las diademas de las reinas.

Nada seduce tanto a las fervientes admiradoras de estas estrellas de la constelación cinematográfica como una sonrisa que nazca del espíritu de ellos y que no aparente posarse en los labios con marcado esfuerzo.

La sonrisa de O'Brien, de Novarro, Valentino y otros galanes de la escena muda ha contribuido en gran parte a darles la fama que han conquistado.

Te prevengo, lector, contra el contagio de esas sonrisas. Para nosotros tiene el efecto de una mezcla alcohólica con la bofetada de un Firpo. Nos da ardor y nos hace reír por contagio.

Mas me olvidaba de ellas, de esas graciosas e ingenuas estrellas que se hacen llamar por el público que las adora Shirley Mason, Viola Dana, Bessie Love, Mary Pickford y Mae Murray, que triunfan al derroche de energía que hacen al dibujar sus labios sensuales el encanto de la sonrisa.

Para ellas la sonrisa constituye una fuerza irresistible. En el público tiene la acción de un excitante que le produce las sensaciones más diversas.

La sonrisa es la expresión del optimismo del actor o de la ingenuidad de la estrella haciéndolos más simpáticos a nuestros ojos.

El triunfo de la sonrisa en el arte mudo es algo fundamental que no podemos negar. El que posee su secreto se capta las simpatías del público logrando con ello ver coronada por el éxito su carrera artística.

PEDRO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

A UNOS BELLOS OJOS

Vuestros ojos son dos estrellas, luces de vida y de resplandor.
¡Mortal feliz quien mirando en ellas
restara esclavo de vuestro amor!

RAMÓN TORRES HUGUET

LA JUVENTUD ESPAÑOLA



Cristóbal E. de Torreblanca

notable artista cinematográfico que actualmente se encuentra en París filmando una interesante producción de la Paramount

aquellos vestidos, aquellas armas que nosotros al verlas expuestas en la vitrina de un museo ignoramos el uso que ellas podrían hacer.

Una película histórica es mejor que todos los libros de historia, pues nunca el libro da la sensación verídica de la verdad como la película. Son muchos los casos que un libro nos describe, y, por su extravagancia o por su rareza, comparados con los tiempos modernos, nos parecen cosas inverosímiles e inventadas por los historiadores.

En la película, como las cosas se suceden encadenadamente unas con otras, apreciamos el valor de una al mismo tiempo que ésta nos prepara la descripción de la otra.

Una película es el más fiel testimonio de la verdad.

Creaciones ALPUENTE

Artículos
para
Sombreados



Modas
para
Señora

JUAN ALPUENTE - Fernando, 41



La célebre *STAR* americana
LILLIAN GISH
Protagonista de

LA HERMANA BLANCA

Después de los incomparables éxitos obtenidos en los Salones KURSAAL y CATALUÑA : con las famosas producciones :

Las Cataratas del Diablo
N A N O N

y

De mujer a mujer

“Selecciones Capitolio” está preparando el estreno de la sublime superproducción “Metro Capitolio”

LA HERMANA BLANCA

por

LILLIAN GISH

Película considerada como una de las más grandes y perfectas, creación de la cinematografía moderna



MUY PRONTO

en

PATHE CINEMA y SALON REINA VICTORIA

Estreno del grandioso poema

“LA ILIADA” DE HOMERO

El Rapto de Helena



La destrucción de Troya

Exclusivas E. González - Madrid

NOTICIARIO CINEMATOGRAFICO

Los actores norteamericanos en Italia

El actor americano J. Barney Sherry, que desempeña el papel de un cura católico en el film de la Metro-Goldwyn «En las llamas del Vesubio», que puede admirarse actualmente en los cinemas de París, tuvo una curiosa aventura en Italia cuando se tomó dicha película.

Una noche, después de terminado el trabajo, y cuando se dirigía a su hotel, vestido aún con los hábitos eclesiásticos, en compañía del «metteur en scène» Henry King, se le acercó una mujer llorando, la cual se precipitó a sus pies para implorarle que la siguiera.

—Mi hijita—decía la mujer—se está muriendo y busco un sacerdote para que le administre los santos sacramentos.

Con gran trabajo, Sherry y King pudieron convencer a la pobre madre que la persona que se encontraba delante de ella no era sino un cura de cinema. Sin embargo, compadecidos del dolor de la mujer, los dos americanos se encaminaron rápidamente en busca de un ministro del Señor y tan pronto como le encontraron condujeron a éste a la modesta habitación en donde agonizaba la enfermita.

Contra todo lo que se esperaba, la niña se restableció rápidamente y durante toda la estancia de Lillian Gish y de su compañía, fué la mimada de los artistas americanos. Al partir éstos fueron acompañados hasta la estación por todos los habitantes del barrio, quienes les tributaron una verdadera manifestación de simpatía.

La barba de Ramón Novarro

Ramón Novarro, el más simpático de los «jeunes-premiers» americanos, se ha dejado también crecer la barba. Dice que, al hacerlo, no ha pretendido imitar a Rodolfo Valentino, cuyo regreso a los Estados Unidos con

barba, ha provocado una pequeña revolución. «Hago este sacrificio—ha dicho Novarro—para identificarme completamente con «Ben-Hur», el héroe del film del mismo nombre, cuando aparece como esclavo-remero en una de las galeras romanas.»

Una buena película

Cada uno de los actores que interpreta en estos momentos, en los alrededores de Roma, la película «Ben-Hur» bajo la dirección de Fred Niblo, está obligado a cambiarse de vestido por lo menos cincuenta veces durante el film. Cada uno de aquellos vestidos ha sido cuidadosamente estudiado y ejecutado de acuerdo con los documentos históricos que existen sobre la moda masculina y femenina en el primer siglo después de J. C. Los principales intérpretes de esta super-producción son: Ramón Novarro, May McAvoy, Carmel Mayers, Francis Bushman, Kathleen Koy, Nigel du Brulier, Calar McDowell, Frank Currier y Anders Randolph.

Charlot y su esposa

Charlie Chaplin y su joven esposa Lita Grey que, como se sabe, no tiene más que 16 años, tienen intención de trasladarse a Europa en breve.

Es una buena ocasión, indudablemente, para enseñar la geografía a la joven señora de Chaplin, la cual con arreglo a las leyes americanas y en virtud de su edad, comparte los deberes escolares con los matrimoniales.

Milton Sills

Este célebre actor ha sido escogido para «hacer» el protagonista de la película «Pandora La Croix», con Wallace Beery y una famosa actriz que trabajará con él.

Quedan por repartir ocho papeles y como todos ellos son importantes en el desarrollo de la trama, se escogerán actores y actrices notables para que los interpreten.

Dios los cria...

June Mathis, la americana tan conocida en el mundo cinematográfico por su talento de autora de escenarios y de «metteuse en scène», acaba de contraer matrimonio con M. Silvanio Balboni, que ocupa un importante puesto en la administración de una compañía cinematográfica americana.

Lo que se produce

Hobart Henley, el «metteur en scène» de la Metro-Goldwyn, ha terminado su último film «The Square Peg» y ha marchado a Nueva York para descansar.

La adaptación de «The Square Peg» ha sido realizada por Agnes-Christine Johnson con arreglo a la obra teatral de Lewis Beach.

Sus principales intérpretes son: Claire Windsor, William Haines, Emily Fritzy, Lucille Rickson y Robert Agnew.

Un film de aviación

El célebre «as» de guerra Nungesser acaba de impresionar, juntamente con un equipo de aviadores americanos, una película para la compañía americana «Associated Exhibitors», titulada «El robo sensacional del correo aéreo».



Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
PERJUDICA

de autos a los magistrados del Tribunal criminal del Sena y Marne y al director de Correos.

El carruaje iba escoltado por gendarmes.

El postillón que lo llevaba corría, a toda velocidad, porque no había que perder un instante para interrogar, en caso de que viviera—aun se ignoraba la muerte de Excoffon—al o a los que pudieran aportar alguna luz sobre el drama.

Al llegar al puente de piedra, vieron la muchedumbre que rodeaba a Audebert y a su nuera, y a Champeaux que se afanaba por convencerla para que regresase a la granja.

Pero, sin detenerse ante aquellas escenas conmovedoras, los magistrados comenzaron a inquirir.

El juez de paz prometió que el cadáver del postillón sería conducido a casa de su suegro.

Se autorizó a Champeaux para que acompañase a sus amigos hasta la granja hostería de Lieursaint, con tal de que volviera a ponerse a disposición de la justicia.

Durante su ausencia, reconocieron los cadáveres y todos los objetos que pudieran servir de piezas de convicción.

No cabía duda: el oficial de sanidad declaró inmediatamente que la muerte de Audebert había sido instantánea.

Un poco más lejos, acercáronse a Excoffon, que yacía junto al coche.

El médico hizo ver a los magistrados que el desdichado correo había debido morir a puñaladas.

Tenía tres grandes heridas en el pecho y en el vientre.

—Además—añadió—, el infeliz ha recibido un violento sablazo en el cuello.

Ahora bien, mientras determinaban la causa de la muerte del correo, un gendarme descubrió a poca distan-

Así y todo, salió al encuentro de los Champeaux y les preguntó, desde lejos:

—¿Qué sucede que nos venís a ver tan temprano?

Champeaux no respondió; esperó que Audebert estuviera a su lado. Y en aquel momento le dijo al oído:

—Quisiera hablarte particularmente.

—¿Cáspita! ¿Tan grave es la cosa?

—Muy grave.

—Puedes hablar.

La mujer de Champeaux hizo notar que estaba delante Elisa.

—¿Y qué?—dijo el jefe de postas, sin comprenderlo.

—Pues... que...—balbuició el posadero de Lieursaint—ha ocurrido un accidente al coche, y a fe mía...

Elisa había oído ya bastante.

Profirió un grito agudo y cayó desmayada en brazos de su suegro. Champeaux continuó en voz baja:

—El accidente es gravísimo... Tu hijo...

—¿Qué pasa?

—Está herido.

—¿Grave?

—Gravísimo.

—¿Qué quieres decir?

—Quiero decir que es preciso que vengas al momento.

Y, sosteniendo a su nuera, el anciano llamó a un criado y dió órdenes para que le trajeran un caballo.

Así que tuvo el caballo a su lado, suplicó a Champeaux que cuidase de Elisa, que había vuelto en sí, pero ella rogó a su suegro que la llevara con él.

—Conforme, ven.

Y montó a la grupa en el mismo caballo que él.

Cuando el extraño cortejo salió del patio de la granja, Audebert llamó a otro criado, Miraut, y le encargó que

Esta novela se vende al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

NOTICIARIO

La Redacción de EL CINE

Ha entrado a formar parte de esta Redacción el brillante escritor don José López Morelló, cuya firma prestigiosa ha honrado ya estas páginas en diversas ocasiones.

Al saludar al nuevo compañero, le deseamos muchos éxitos en la labor que le ha sido encomendada.

Bibliografía

Hemos recibido el cuarto volumen de la interesante colección «Novelas de Bolsillo», que publica una delicada y pequeña obra maestra de la famosa novelista Enrique Langlade, titulada *La mujercita del bosque de Breaux*.

Indudablemente este título será un nuevo éxito de «Novelas de Bolsillo» por su cautivante y moral lectura y se vende, como de cosumbre, al precio sorprendente de 30 céntimos ejemplar, primorosamente encuadrado y con merítisimas ilustraciones intercaladas en su abundante texto.

LA PELÍCULA SELECTA publica en su segundo número la grandiosa producción cinematográfica «Vida y amores de Mozart», profusamente ilustrada. Se vende al precio de 25 céntimos y regala una preciosa postal con el retrato de Wallace Beery.

«Los Maestros de la Novela» ha publicado en sus dos últimos números *Un corazón sencillito*, de Flaubert, y *En la aldea*, de Ivan Bunin. Se venden estos volúmenes a 30 céntimos en toda España.

El almanaque de «EL CINE»

Se ha puesto ya a la venta, reparadas las averías que produjo el incendio ocurrido en nuestra imprenta, el ALMANAQUE DE EL CINE.

Rogamos a nuestros lectores se sirvan hacernos sus pedidos cuanto antes para servirlos inmediatamente.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

ANUNCIAD en esta sección que será una de las más leídas de EL CINE. Las diez primeras palabras, una peseta. Cada palabra más, cinco céntimos.

DOS hermanas andaluzas, Rubicucha y Morenucha, desean tener correspondencia con jóvenes cultos mayores de edad. Den dirección para contestar.

JULIO: ¡Qué cambios das! Tan pronto parece que no puedes vivir sin mí, como me haces creer que te estorbo. Yo no puedo ni quiero continuar de esta manera ni un momento más. Dime de una vez si me quieres o no. Tuya, *Alma*.

OFELIA: No puedo vivir sin ti. El amor que me has inspirado me conducirá a las mayores locuras, pero las haré gustoso si encuentro una compensación en tu cariño. ¿Me quieres mucho? El sábado iré al Kursaal. No faltes. Te adora tu *Radamés*.

PARA ser bella no hay más que leer el libro así titulado, pidiéndolo a EL CINE, Pelayo, 62, Barcelona. Lo recibiréis a vuelta de correo enviando dos pesetas en sellos.

PIANO-SOLFEO-TEORIA. Enseñanza eficaz a domicilio por profesora experimentada y aplaudida concertista. Método fácil al alcance de todas las inteligencias. Srta. Massi. Ronda San Antonio, 59, 2.º, 2.ª (cerca Universidad). Teléfono 4830 A.

ROMELO: Su carta me ha conmovido profundamente. No puedo permanecer insensible a sus frases cálidas y sentimentales. Creo que Radamés no es el único que sabe hablar a las almas femeninas. Usted me lo ha demostrado con su carta. Siga así y espere. *Marta*.

SEÑORITA aficionada al cine: Dirección, Julio Pla, Maragall, 48. San Feliu de Guixols (Provincia de Gerona).

CORRESPONDENCIA

Antonio Cano. Teruel. — Nos referimos a las cuartillas. El libro lo tiene el señor Barangó-Solís para leerlo.

T. García. Sabadell. — Calle de Valencia, núm. 233. Hispano-American Films. Si escribe en español.

Amadeo Prunera. Barcelona. — Los cuplés y bailables a que alude usted no obran en nuestro poder. Sin duda se los llevó el antiguo propietario, como se llevó otras cosas. Repita los envíos y los publicaremos.

Clemente Cervera. Castellón. — Puede enviar crónicas siempre que sean cortas y vengan en sobre abierto y con sello de dos céntimos. Recibido el giro.

M. Martínez. — «Brisas del Ebro» es demasiado largo para una página de EL CINE. Diga si se la devolvemos. Mande algo más corto.

José Carmona. Huelva. — Recibida su carta. Nuestro Director le da las gracias y le felicita por la suerte que ha tenido. Se le ha enviado otra vez «Venganza cumplida».

A. Lanzuela. Valencia. — Muchas gracias por su felicitación. Su cuento se publicará.

Anita Valero. Barcelona. — Elliot Dexter, Goldwyn, Culver City, California. No tenemos su biografía.

Vicente Cano. Tarrasa. — Se publicará.

Manuel Zaragoza. Barcelona. — Sus trabajos se publicarán.

Gonzalo Suriñach. Barcelona. — No pasó a recoger la carta porque seguramente quiere que se le conteste en la sección de anuncios telegráficos de EL CINE.

J. Sura. Villanueva de la Serena. — Su verso «Primavera» demuestra una de estas dos cosas: o que es usted tonto de la cabeza o que cree que lo somos nosotros. Nos sabemos a todos los poetas de memoria, de modo que con nosotros no hay «fusilamiento» posible.

Pedro Sáez. Cáceres. — Agradecemos sus palabras de elogio. Esas pruebas de adhesión han de servirnos de estímulo para mejorar nuestras publicaciones.

avisase a la gendarmería que en el puente de Pouilly había sido atacado el correo de Lyon.

Durante el trayecto que recorrían el anciano y la joven hacia el lugar del crimen, Elisa intentó tener datos más completos.

—Decidme la verdad, padre. ¿Tenéis noticias concretas? ¿Está herido Audebert?... ¿Está muerto, acaso? El anciano no respondió.

Pero su silencio era más explícito que todas las palabras.

Cuando llegaron al lugar llamado Puente de Pouilly, en donde se cruzaban las carreteras de Melun y Savigny, vieron una multitud de aldeanos reunidos en torno del cadáver del postillón, otros dispersos por las cercanías, junto a las cajas abiertas o al lado del coche correo descubierto en un bosque.

Había que procurar que Elisa no viera el horrible estado en que se hallaba el cadáver de su esposo; y mientras esperaban a la gendarmería, todos se acercaron al padre de Audebert y a su nuera, impacientes por saber lo que había sucedido antes del asesinato.

En tanto que aquel pueblo de aldeanos discutía los acontecimientos, el criado Miraut se llegó al lugar del atentado y de allí, a toda prisa, fué a Melun a comunicar al sargento de gendarmes las declaraciones que le había hecho su amo.

Como la gendarmería estaba siempre alerta, no sorprendió la noticia al sargento, que fué inmediatamente a casa del acusador público Defain, el cual le entregó un informe para que se lo llevase al señor Menessier, director de Jurado de Melun.

Menessier, despertado por su criada, se vistió a toda prisa y bajó a ver al gendarme, quien le comunicó que acababan de asesinar al correo de Lyon.

Por lo demás, el pliego que iba a entregarle le pondría al corriente de los datos aportados por los primeros testigos oculares.

El Director del Jurado leyó la carta, así concebida:

«Melun, 9 de floreal, año IV de la República.

»El Acusador público del Tribunal criminal, Defain, al ciudadano Director del Jurado de Melun:

»Me comunican esta mañana el ataque del coche correo de Lyon y el asesinato del postillón y del correo.

»El crimen se ha perpetrado entre Lieursaint y el puente de Pouilly.

»Como el juez de paz del cantón que había de ser requerido para trasladarse al lugar en que ha sido asesinado el correo, está enfermo, os comunico que le es imposible ir allí.

»El caso requiere rapidez. Hay que poner pronto en seguridad parte de la fortuna pública. También es menester buscar inmediatamente las huellas del delito, cosas todas que no pueden aplazarse.

»Así, pues, os suplico, en vista del impedimento del juez de paz del cantón, que encarguéis sin demora el asunto al juez de paz más cercano.»

Neussier obedeció las órdenes que le daban y suplicó al gendarme que enterase de todo a las autoridades civiles y militares de Melun.

El gendarme no se limitó a anunciar la noticia a las autoridades, porque, en breves instantes, todo el pueblo se enteró de lo ocurrido y comentaba el crimen, interrogando a los gendarmes, que contaban cuanto acudía a su imaginación.

Como es natural, la emoción fué creciendo, sobre todo cuando se vió partir una berlina que transportaba al sitio

COMPRE VD. EL
ALMANAQUE DE EL CINE
PARA 1925

Muchas mujeres agotan su salud



ocultando, sufrimientos ocasionados por desarreglos y enfermedades propias de su sexo y que por serlo consideran inevitables, y es porque desconocen el

Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

Todas las mujeres que sufren dolores, irregularidades, dolor de cabeza, dolor de espalda, dolor de riñones, dolor en el bajo vientre, desmayos, síncope, vahidos, frecuentes indigestiones, inflamaciones, úlceras, desplazamientos, irritabilidad, esterilidad y cualquier otra enfermedad o desarreglo propio de su sexo, deben recordar que el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham** ha curado a millares de mujeres por todo el mundo, devolviéndoles la salud que consideraban perdida para siempre. Esta medicina es un

Tónico Poderoso

para la mujer; la fortalece con rapidez, abre el apetito y la pone en condiciones para que todas sus funciones se desarrollen con regularidad y sin ninguna molestia.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

EL CINE

ANUNCIE
VD. EN

DEPILATORIO BORRELL



sin molestia, quita el pelo o vello y mata la raíz sin irritar el cutis.

A. BORRELL
Aóalto 52 - Barcelona
y en todas las perfumerías

Se remite discretamente por correo certificado, anticipando, 4'30 Pts en sellos etc.

Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

SORPRENDENTES

son los productos americanos de

Bella AURORA

Recomendados por la Facultad de Farmacia de Barcelona

Grandes Premios en 1915, 1919 y 1921



FABRICA DE JOYERIA Y RELOJERIA

EL REGULADOR

JUAN BOIX

Rambla de las Flores, 37 y Carmen, 1 BARCELONA

El secreto de mi belleza

DEPILATORIO

MARIA STUART

Con el uso de este depilatorio se obtiene la completa desaparición de todo vello y pelo especialmente en la edad juvenil. Es inofensivo porque no perjudica el cutis por mucho que se use.

Pesetas 6, el frasco

De venta en todas las Perfumerías



PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo, y lo único que quita la raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro y rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

Pelífero Belleza vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



Rhum Belleza A base de nogal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. se usa igual que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa. — Habana, droguerías Sarrá. — FABRICANTES: Argente Hermanos. BADALONA (España).

Uno de los éxitos
mayores de la actual
temporada lo ha cons-
tituido el estreno en el

TEATRO ELDORADO

de la hermosa pro-
ducción

Canción de amor

interpretación magistral de la
bellísima y famosa actriz

NORMA TALMADGE



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66

BARCELONA

:: y sus Sucursales ::

